



C O M U N I C A C I Ó N
E Ó S M I C A

ECOLOGÍA DEL HOMBRE
EN LAS
RELACIONES HUMANAS

MENSAJES DEL MAESTRO HILARIÓN

COMUNICACIÓN CÓSMICA

Allende 1107 Oriente - Monterrey N.L., México - C. P. 64000 - Tel: (81)- 83-43-41- 57

email: comcos@hotmail.com

1. INTRODUCCIÓN.

Deseo anunciarles que voy a hacerme cargo de una serie de instrucción, algo que consideramos importante para las necesidades del mundo actual y que a la vez terminará de redondear la serie de conocimientos que han estado recibiendo sobre psicología.

La instrucción la hemos denominado "LA ECOLOGÍA DEL HOMBRE EN LAS RELACIONES HUMANAS", es decir, buscamos elaborar un ensayo que pretenda demostrar que las leyes que el hombre ha estado descubriendo y que rigen las relaciones de los seres vivos con su entorno, son las mismas leyes que rigen, psicológicamente hablando, a las relaciones que tiene un ser humano y su entorno. Buscamos establecer un paralelismo de correspondencia entre las relaciones humanas y las relaciones ecológicas de los seres vivos.

La forma en como será desarrollado este tema, variará dependiendo de las inquietudes que vayamos percibiendo en sus mentes; sin embargo, a grandes rasgos podemos decir, que iniciaremos dando una serie de definiciones que nos permitan utilizar el lenguaje ecológico en términos de relaciones humanas, después, buscaremos investigar las dinámicas que se establecen dentro de los ecosistemas humanos, hablando en términos psicológicos.

Temas de estudio.

¿Qué ocurre cuando hay contaminaciones? ¿Cuales son los procesos de autolimpieza que la sociedad ha desarrollado?

¿Cuáles son los mecanismos de defensa que cada ser humano establece psicológicamente, y como entre ellos surgen una serie de relaciones similares a las ecológicas?

Buscaremos identificar igualmente, los peligros mas importantes dentro de los ecosistemas psicológicos humanos, y observaremos las tendencias que la sociedad desarrolla para lograr alcanzar un equilibrio armónico.

Caracterizaremos a las sociedades en función del tipo de relaciones que se dan entre ellas. Diferenciaremos a una pequeña comunidad de seres humanos, comparándola con los macroasentamientos que se dan en las grandes ciudades de hoy, y observaremos como es que las relaciones humanas se van degradando a medida que entidades cada vez más diversas, establecen relaciones cada vez más complicadas. ¿Cómo es que la cooperación se va transformando en competencia? ¿Cómo es que la armonía de vivir se va transformando en supervivencia?

Y finalmente, estudiaremos cuales deben ser los pasos que se deben tomar, para que los seres humanos logren hacer triunfar su naturaleza superior y transformen las selvas psicológicas de las grandes ciudades, en pequeños ecosistemas en donde el equilibrio es fácil de establecer y se puede aumentar la calidad de vida hasta alcanzar las alturas que se tienen en las pequeñas comunidades humanas.

2. EQUILIBRIO ENTRE LAS ESPECIES.

Decíamos que las relaciones humanas siguen principios que pueden ser fácilmente asociados, a aquellos que la ecología ha identificado como reguladores de las relaciones entre los seres vivos y su entorno. Si pudiéramos estudiar a la tierra, a todo el planeta tierra, como un solo ecosistema, podríamos hacer un par de observaciones sumamente importantes y que nos dan una indicación de hacia donde se dirige la evolución de la tierra como un ser vivo.

Evolución individual.

En primer termino, el ecosistema de la tierra esta formado por un gran numero de seres vivos de diferentes especies, que buscan a nivel individual, evolucionar, para alcanzar un mayor grado de satisfacción y de calidad de vida, amen de que la supervivencia sea uno de los motivos fundamentales que justifican los cambios de cada una de las especies.

Se debe tener también claro, que cada individuo busca obtener el máximo de satisfactores del medio ambiente que le rodea, así pues, todos los cambios que experimenta un individuo o una comunidad de individuos, buscan encontrar y obtener la mayor cantidad de satisfactores para sus necesidades particulares.

Equilibrio entre las comunidades de seres vivos.

Ahora bien, en segundo termino, existe un equilibrio entre las diferentes comunidades de individuos, y este equilibrio se mantiene por encima de los intereses particulares de cada una de las especies o pequeñas comunidades de organismos vivos, es decir, las

relaciones que se establecen entre diferentes comunidades tienen, en cierta forma, una existencia propia y el equilibrio se establecerá tarde o temprano entre las diferentes comunidades de seres vivos.

Si este equilibrio exige sacrificar alguna especie, esto ocurrirá, si por otra parte, este equilibrio exige que una cierta especie se sobremultiplique para hacer alguna cierta limpieza o alcanzar y restablecer un equilibrio perdido, esto se hará, es decir, la misma naturaleza efectuará los cambios necesarios para volver a alcanzar su equilibrio.

Por una parte tenemos, entonces, a los organismos que como entidades propias buscan obtener lo mejor de su medio ambiente, y por otra, como una ley que existe independientemente de los organismos vivos, la necesidad de manifestar un equilibrio entre todas las comunidades de organismos de la tierra.

Paralelismo entre los procesos de la naturaleza y los humanos.

Vayamos ahora a los terrenos humanos y tratemos de hacer las mismas observaciones.

A nivel individual, todos los seres humanos buscan obtener la mayor cantidad de satisfactores del medio ambiente que los rodea, y en segundo lugar, existe, mas allá de la voluntad humana, una serie de reglas universales, una serie de principios que regulan las actividades humanas, a estos les llamamos las Leyes Divinas, o la Voluntad Divina.

A nivel práctico estudiaremos los efectos de estas leyes, a medida que el tema se vaya desarrollando, pero podemos afirmar, que así como existen numerosas especies compitiendo en la ecología del planeta para obtener una mayor cantidad de satisfactores, de la misma manera podemos decir que dentro de la sociedad humana, existen una multitud de pequeñas comunidades de seres humanos compitiendo para tener lo mejor del medio ambiente en que se desenvuelven.

Esas pequeñas comunidades pueden ser clasificadas en muchas formas, llámense países, llámense ciudades, llámense clases sociales, llámense organizaciones políticas o familias, o bien sindicatos, pueden ustedes agruparlos de cientos de formas diferentes y todas ellas se comportarán como una pequeña comunidad de individuos, buscando obtener el máximo de satisfactores del medio ambiente en que se desenvuelven.

3. EL LIBRE ALBEDRÍO Y LAS LEYES DIVINAS.

Analizando en forma panorámica las necesidades de los seres humanos a niveles psicológicos, podríamos observar dos aspectos, uno individual y otro colectivo.

A nivel individual, cada persona busca obtener el mayor número de satisfactores de las relaciones que mantiene con el resto de los seres humanos.

A nivel colectivo, podemos hablar que existe la inclinación natural por ley divina, de alcanzar un estado de equilibrio armónico entre todos los integrantes de una comunidad ecológica.

Las leyes divinas generan el equilibrio.

Así pues, siendo que las leyes divinas regulan el comportamiento de todos los seres vivos, debemos entender que todo lo que ocurre dentro del ecosistema del que estamos hablando, busca siempre establecer el equilibrio entre sus diferentes integrantes; esto es importante porque tiene como implicaciones las siguientes:

En el estado natural de las cosas nada se destruye a sí mismo, todo se autorregula, se autocontrola y busca un estado de equilibrio armónico entre sus partes.

El libre albedrío.

Por otra parte, el libre albedrío humano que tantas veces ha sido mal interpretado, debemos entenderlo como una prerrogativa del hombre para poder autodirigir sus acciones, hasta un cierto punto que no obligue a las leyes divinas que buscan el equilibrio entre todos los integrantes, a actuar. Cuando esto ocurre, significa que el ser humano ha roto el equilibrio mediante el uso de su libre albedrío y la naturaleza empieza a actuar en consecuencia para restablecerlo, esto incluso, a pesar de la voluntad del hombre.

Podríamos decir que el ser humano usa su libre albedrío sin tener en cuenta las implicaciones de su conducta, esto lo puede llegar a hacer hasta un punto en donde obliga a otras leyes superiores a actuar y entonces el mismo debe buscar una readaptación de sus intereses en favor de la colectividad.

A nivel psicológico, los seres humanos pasan por las mismas lecciones, cada individuo busca ejercer su voluntad dentro de las relaciones que tiene con otras personas, muchas veces buscando un provecho egoísta; esto lo podrá hacer hasta en tanto su egoísmo

no ocasione una respuesta violenta de parte del resto de las personas, cuando esto ocurre, significa que el equilibrio se ha roto y empieza una fuerza, una lucha de fuerzas, en donde necesariamente la colectividad predominara sobre los intereses de un individuo, en este caso, el libre albedrío de esta persona deberá someterse a la voluntad de la sociedad. De esto igualmente podemos definir, o podemos concluir un principio fundamental en las relaciones humanas.

Principio fundamental en las relaciones humanas.

“Las libertades de una persona deben ser ejercidas teniendo en cuenta el respeto por las libertades de los demás”

La conducta de un ser humano debe ser observada en función de las conductas de sus congéneres; las relaciones humanas son un conglomerado de estímulos y respuestas, derivados de los continuos roces que como individuos pertenecientes a una sociedad tiene, cada acción de parte de alguien provoca una reacción de parte de otros, y así hasta el infinito. En esta continua interacción, existen ciertas reglas que deben ser observadas.

4. LA VIDA FAMILIAR.

¿Saben lo que es un "nicho ecológico"? En realidad es un termino empleado para identificar una pequeña comunidad de seres vivos y el entorno en que se mueven. Entre los seres humanos, el nicho ecológico por excelencia es la familia. Cada familia constituye un pequeñísimo ecosistema al que es posible estudiar de una manera sistemática y entender las razones de las conductas seguidas por estos integrantes en el resto de la sociedad.

Hemos dicho que las relaciones humanas son un conglomerado de estímulos y respuestas, recibidos y emanados continuamente por todos los seres vivos; a cada impulso recibido del exterior la persona responde con otro, sus reacciones están determinadas por una serie de aprendizajes que ha venido acumulando a lo largo de su vida.

La lucha del ser humano para recibir el reconocimiento adecuado.

Ya se ha explicado ampliamente la forma en como la personalidad del hombre se va gestando a medida que alcanza su madurez, pero desde un punto de vista ecológico, hay un aspecto que debe tenerse en cuenta: Los niños a medida que van creciendo, van adquiriendo nuevas necesidades que muchas veces no son identificadas por los padres puesto que siguen reaccionando para con ellos como si aun fueran niños, es decir, cada persona responde a los estímulos de otra muchas veces no en si por el estímulo que esta recibiendo, sino por la imagen que guarda en su propia mente de aquella persona, es decir, la imagen que cada uno de los seres humanos proyecta sobre los demás, condiciona las respuestas que esas personas darán a sus impulsos.

Un padre puede estar respondiendo a un niño de ocho años, cuando en realidad la persona que tiene enfrente es su hijo de diecisiete, el padre lo seguirá viendo niño porque es la imagen que mantiene todavía de él. El joven ante las necesidades que el siente y el trato que recibe, reacciona bruscamente, porque su padre no ha sabido identificar las nuevas necesidades que el tiene ahora. De esta forma, el joven buscara tomar un nuevo papel dentro de las relaciones familiares, un papel de mayor importancia, estará luchando porque su familia lo reconozca como un adulto y no lo traten como un niño.

La lucha por la supervivencia.

Esta lucha que todos los seres humanos tienen que emprender a medida que crecen dentro de su familia, igualmente se da en la sociedad.

Los seres humanos son entidades cambiantes y su dinámica de cambio genera necesidades que anteriormente no tenía, sin embargo, los seres humanos con quienes convive siguen manteniendo una imagen de él que muchas veces corresponde a un pasado que ya no existe; la persona entonces debe buscar construir una nueva imagen dentro de los demás y esto muchas veces lo hace reaccionar violentamente, o bien aislarse, o cualquier otro tipo de reacción de protesta.

A esta búsqueda de nuevos lugares, de nuevas posiciones dentro de la ecología de los seres humanos, es lo que se ha llamado "la lucha por la supervivencia dentro de la jungla de las relaciones humanas". Sin embargo, una vez que se ha entendido el proceso a través del cual las comunidades reaccionan ante un individuo, es posible trabajar a través de estas imágenes proyectadas, para lograr mayores niveles de satisfacción personal y de armonía social.

Dos formas de percibir la vida familiar.

Todo esto lo iremos viendo a medida que desarrollamos nuestro estudio, pero regresando a la familia, es posible también observar que los padres quienes dirigen un hogar, a medida que transcurre el tiempo, van teniendo mayores necesidades de apoyo por parte de

sus hijos, sin embargo, lo que los hijos desean por sobre todas las cosas, es muchas veces la independencia, han sentido que su hogar no era un lugar de residencia pacífica, sino un lugar de opresión. Salir de la casa paterna representa para ellos libertad, regresar a ella representa únicamente regresar a una vida de opresión y de limitaciones. A niveles psicológicos, el adolescente asocia su hogar a limitaciones, y asocia la vida externa a la familia, con la libertad.

Más adelante cuando se desarrollen en el las necesidades de crear su propia familia, su hogar será asociado a seguridad, estabilidad y descanso, mientras que el mundo externo estará asociado a otros factores necesarios para la subsistencia de su hogar.

Veamos entonces las distintas imágenes que la familia representa para los diferentes integrantes de ella: Para los jóvenes, opresión. Para los padres, seguridad y descanso.

Muchas veces para la madre es igualmente un símbolo de opresión y de trabajo continuo, y mientras ella busca salir y descansar, el padre busca llegar y descansar.

Ante estas distintas perspectivas, la casa, el hogar, se convierte en un lugar donde distintos intereses se conjugan y las diferentes personalidades que en el conviven se transforman, surgen una infinidad de estímulos y respuestas que determinarán en gran medida la armonía o desarmonía de las personas que lo forman.

5. LA ECONOMÍA DE LAS CARICIAS: DONADORES Y CONSUMIDORES.

En la ecología se han estudiado las relaciones que guardan ciertas comunidades de animales con otras y se ha observado por ejemplo, que los animales que sirven de alimento a otros, a su vez se alimentan de otros, y cada una de estas comunidades cumple un papel que conscientemente ignora, pero que a nivel global es posible entenderlo, como una cadena de eventos en los cuales flota intangiblemente el concepto de equilibrio. El número de individuos de cada una de las especies, regula el número de individuos de aquellas otras que se alimentan de ellos, e incluso de las especies de las que ellos mismos se alimentan, es decir, el número de individuos de una especie controla tanto a su depredador como a sus depredados.

Así pues, tomando por ejemplo la comunidad de un pequeño lago, el número de ranas dependerá del número de insectos que existan disponibles como alimentación y del número de víboras que se alimenten de estas mismas ranas. Este pequeñísimo ejemplo de un sistema ecológico se cumple igualmente para los seres humanos, solo que de una manera algo más complicada.

Las caricias.

Los seres humanos se alimentan de otros en lo referente a las caricias, es decir, de aquellos estímulos que son satisfactorios para necesidades individuales.

Decimos que un estímulo es una caricia, cuando la sensación que deja en la persona resulta reconfortante.

Los seres humanos deambulan por la sociedad en busca de estas caricias y a la vez, son impulsados a darlas como parte de una necesidad, sin embargo, hay personas cuya naturaleza las hace donadores por excelencia de caricias, mientras que hay otras en las cuales esta capacidad se encuentra totalmente reprimida; decimos, entonces, que son personas consumidoras de caricias.

En una cierta colectividad en donde ambos tipos de personas se encuentran en equilibrio, se establecerá una convivencia armónica, sin embargo, si el equilibrio se rompe, la comunidad tenderá a restablecerlo, es decir, el número de donadores se ajustará al número de consumidores.

Equilibrio entre el dar y el recibir caricias.

Significa esto a niveles prácticos, lo siguiente: En todos los grupos el número de personas dedicadas a aportar caricias, es igual al número de personas necesitadas de ellas, sin embargo, la complejidad se introduce cuando entendemos que cada persona puede en determinado momento, ser donador y a la vez consumidor; ambas fases deben estar igualmente en equilibrio y una persona debe saber conscientemente cuando pasa de un estado al otro.

En grupos en donde existan únicamente consumidores, el grupo tenderá a desintegrarse, igualmente en aquellos en donde existan únicamente donadores; sin embargo, la naturaleza del hombre es tal, que cuando esto ocurre, algunas de las personas cambian de polaridad y se vuelven consumidores o donadores, según sea necesario para la supervivencia del grupo.

Pasando a ejemplos prácticos podríamos decir, que en ocasiones el mal humor reinante en una reunión puede hacer que esta se desintegre rápidamente, puesto que en esos momentos todos se han convertido en consumidores y nadie está dispuesto a donar nada.

En otros casos en donde únicamente las personas están repartiendo elogios unas a otras, nadie siente la necesidad de recibirlos y las pláticas se vuelven vacías y sin sentido, igualmente el grupo tenderá a desintegrarse. Llevemos esto ahora a otros campos de actividad humana.

Las caricias en las relaciones laborales.

En las relaciones laborales por ejemplo, en donde continuamente y de acuerdo a los papeles que cada uno desempeña, los jefes se sienten con la obligación de dirigir a sus empleados; normalmente un jefe debería alternar sus estados de donador y consumidor, vigilando estrechamente el estado de ánimo de sus empleados. Dado que esto no es frecuente, lo que normalmente acontece es que los jefes sean blanco de todas las críticas de sus empleados.

Así como los organismos vivos tienen como una de sus prioridades básicas el conseguir el alimento necesario para su sustentación, así los seres humanos buscan establecer relaciones que les dejen caricias.

En comunidades cerradas en donde el número de individuos necesariamente se mantiene por el hecho de ser una familia, un grupo de trabajadores o una organización de algún tipo, las relaciones humanas estarán dotadas de una mayor calidad si estos integrantes logran mantener el equilibrio entre los donadores y los consumidores, de no ser así, las relaciones se irán degradando y rápidamente entrarán en un estado inarmónico.

Más adelante platicaremos acerca de la gran utilidad que puede tenerse, cuando una persona puede cambiar fácilmente, libremente, de un estado al otro. Los invito a que sigan profundizando en los temas de relaciones humanas, dado que es un estudio que aportará grandes beneficios a la sociedad actual.

6. EL ESPACIO VITAL, EL CAMPO SOCIAL Y EL CAMPO ÍNTIMO.

La búsqueda de caricias entre los seres humanos, es una búsqueda auténtica por satisfacer una necesidad de tipo psicológico. En esa búsqueda, los seres humanos fomentan en sus distintas relaciones con sus semejantes atmósferas agradables, en donde las sonrisas, los halagos, y las palabras, se convierten en portadoras de caricias, sin embargo, frente a esa necesidad de mantener toda relación humana en un status armónico, existe otra que también permanece presente en cada persona, me refiero a la necesidad de crearse un espacio vital.

Definición de espacio vital.

El espacio vital es esa área psicológica y con repercusiones físicas, biológicas y mentales, en donde el ser se mueve, decide, e interacciona con el mundo, es un espacio celosamente guardado que le da a la persona el sentido de libertad y de propiedad, su espacio vital es prácticamente una región en donde él puede ejercer total dominio y mantenerse en libertad completa.

Este concepto es trascendentalmente importante para entender las relaciones humanas, por una muy simple razón: el espacio vital es igualmente utilizado como refugio ante cualquier circunstancia adversa que la vida le presente a la persona, es un lugar donde el ser puede estar solo y sentirse protegido de algo que le ha molestado o dañado en su exterior.

El espacio vital en una relación entre dos personas.

Cuando una relación entre dos personas, las caricias son trabajadas de una manera simbiótica, es decir, en perfecta armonía, existirá una atracción; esta atracción los llevará a acercarse cada vez más en los niveles de relaciones humanas; llegará un momento en que sus espacios vitales se interaccionan, y cuando esto ocurre, los mecanismos de defensa de cada una de ellas entrarán en actividad y provocará los primeros conflictos en sus relaciones.

Podríamos decir entonces que existirá una fuerza de atracción entre dos personas, mientras su relación se mantenga armónica en virtud del equilibrio de caricias dadas y recibidas, y esta fuerza de atracción los llevará a unir cada vez más sus vidas, hasta el punto en que sus espacios vitales se rocen, en ese momento, otras fuerzas que cada persona posee y que tienen que ver con el instinto de supervivencia entrarán en juego, estas fuerzas son mayores en intensidad de las otras.

Si la relación entre ellas logra ser a tal grado armónica que sus espacios vitales pueden fundirse sin alterar la armonía, entonces su amistad, o su matrimonio, o su relación, sea cual sea, logrará ser duradera y les representará grandes beneficios a ambas, pero es muy importante entender los distintos campos psicológicos en que el ser humano se mueve, el espacio vital es un campo intermedio a nivel psicológico.

El campo social.

El campo social de un individuo sería aquel que es determinado por la interacción que el mantiene con el resto de las personas de su sociedad.

El campo íntimo.

Existe un tercer campo más íntimo aun que el espacio vital, es aquel en el que la persona se enfrenta a sí misma en sus conflictos más íntimos; allí no entran en juego las demás personas, es el conflicto de su personalidad con su esencia espiritual, es el conflicto que sufren por ejemplo las personas depresivas, o las personas que están a punto de cometer un suicidio; esos conflictos son de otro orden y generalmente son detenidos por ese último campo que el ser humano mantiene en la parte más íntima de su ser, a este campo podríamos llamarle el campo de la psiquis del yo.

Así pues, hablando en términos psicológicos, las regiones en donde el hombre interactúa con la sociedad, sería su "campo social". La región donde el hombre establece una relación armónica, funcional y duradera, sería el "espacio vital". Y el campo en donde el hombre resuelve sus conflictos más íntimos, sería el campo de la "psiquis del yo".

Estos términos que podrían variar dependiendo del enfoque que les demos, determinan tres regiones totalmente distintas desde donde el ser humano establece sus relaciones con el resto de los seres humanos, los primeros dos tienen que ver con la interacción de la persona con sus semejantes, y el último tiene que ver con la interacción que tiene la personalidad con su yo espiritual.

Relaciones de diferentes grupos entre sí.

Ahora bien, entendamos esto para las masas humanas: Toda comunidad puede permitir mantener ciertas relaciones con otra de una manera armónica, hablemos por ejemplo del turismo, una relación en la que ambas comunidades resultan beneficiadas.

Después tendríamos que observar los fenómenos de conquistas e invasiones de unos pueblos a otros, en estos casos se está invadiendo el espacio vital de un pueblo y las reacciones serán fuertes e inevitablemente llegarán a conflictos de menor o mayor grado.

Sin embargo, cuando a un pueblo se le intenta cambiar sus creencias, su forma de pensar, su forma de vivir, allí el pueblo siente la agonía muy distinta a la que puede sentir un pueblo invadido, el pueblo como comunidad psicológica empieza a sentir que está muriendo y las reacciones que pueden provenir de esto son totalmente distintas a las anteriores, si no es posible doblegar al enemigo invasor, cada ser humano buscará muy en su interno inculcar en sus hijos sus creencias, su modo de vida, para que su pueblo y su raza no mueran, tal vez buscará en el destierro la solución a sus problemas, pero luchará por encima de todo para evitar que la idiosincrasia de su pueblo muera.

Tanto a nivel de las masas como a nivel del individuo, estos tres campos psicológicos se mantienen eternamente presentes, pero, ¿cuáles son las necesidades de estos tres campos? Si bien en el campo social el ser humano anda en busca de caricias, en el espacio vital anda en busca de un refugio de protección, ¿qué es lo que podríamos decir de la psiquis del yo? Sus necesidades son otras y de esto hablaremos en las siguientes sesiones.

Les pido que mediten profundamente en estas palabras, porque estamos entrando en regiones que por primera vez son analizadas bajo la luz de estos conceptos.

7. ENERGÍA DE CAMPO.

Decíamos que el ser humano posee tres campos desde donde establece sus relaciones con otros seres humanos y con el mismo: El "campo social" en donde el intercala con el resto de la humanidad. Su "espacio vital" en donde el descansa, se siente libre, se considera dueño y permite el acceso únicamente a unas cuantas personas. Y finalmente al que denominamos el "campo de la psiquis del yo", el cual se manifiesta particularmente en estados de profundas crisis, en donde el ser humano se enfrenta a sí mismo y lucha por su sobrevivencia.

Cuales son las necesidades de los tres diferentes campos, como es que el ser humano los emplea y bajo que circunstancias pueden verse alterados estos campos, constituye un estudio de suma importancia para nosotros.

Actuación del campo social.

Podríamos decir que a nivel de campo social, el ser humano actúa a través de la educación formal y familiar que ha recibido, es el campo de los convencionalismos, es el campo en donde las reglas de la sociedad rigen.

Función del espacio vital.

El espacio vital por otra parte, es un campo psicológico en donde las necesidades y los anhelos mas íntimos del ser imperan, es un campo en donde las reglas de la sociedad no funcionan, es el campo en donde únicamente habla la voz del ser y ya no tienen influencia ni su educación, ni sus padres, ni las personas que dirigieran su educación, aunque cabe señalar que este espacio vital durante la etapa de su construcción, fue definitivamente formado tomando en cuenta todos los factores que recibió durante su formación psicológica. Se puede decir que campos vitales estrechos son propios de personas con una gran autoconfianza, una gran estima personal; campos vitales amplios, son propios de personas temerosas y llenas de patologías psicológicas.

Función del campo íntimo de la psiquis del yo.

Finalmente, en el campo de la psiquis del yo, definitivamente entran en funcionamiento los mecanismos de defensa que como individuo ha recibido tanto por herencia biológica, como por herencia espiritual, es la última barrera que cae antes del derrumbe total de un ser humano, es también el lugar de donde es posible extraer una gran cantidad de energía para sobreponerse a una vida adversa, cuando se siente que todo el mundo se ha derrumbado, es ese depósito de donde es posible extraer las fuerzas que permiten a un ser humano levantarse de entre las cenizas, dominar algún vicio y recobrar la dignidad, aun cuando todo mundo parecía estar seguro de que el había sido derrotado.

Espiritualmente hablando, es el punto en donde se establece el contacto con el Super Yo, con la Amada Presencia, con esa fuente inagotable de energía que constituye el punto de comunión del alma con Dios.

El campo de la psiquis del yo es el espacio en donde rige la conciencia espiritual y podríamos decir que aunque su fortaleza es enorme, en mas del 99 (noventa y nueve) por ciento de las personas, ese campo se mantiene totalmente oculto, aun después de arduas investigaciones psicológicas; es un punto que ha permanecido abandonado por muchas generaciones de las razas humanas, aun cuando todo ser humano lo posee, muy pocos logran establecer un contacto con él. Sin embargo, es importante conocer de su existencia, porque representa la explicación de esos destellos de voluntad, que en ocasiones parecen milagrosos en algunas personas que se veían derrotadas.

El manejo de los campos implica el control consciente de las energías.

El manejo de estos tres campos permitiría a un ser humano realizar en su vida cosas portentosas, de hecho, el manejo de los campos implica el control consciente de las energías que imperan en cada uno de ellos, y en este punto me interesa introducir un nuevo concepto al que denominare "energía del campo".

Definición de energía de campo.

La "energía del campo" representa la fuerza con que un ser humano interacciona con otros, representa la capacidad que tiene para poder moverse entre los distintos campos que cada ser humano posee, le permite dinamismo y le permite permanecer íntegro, aun frente a los embates de las distintas personalidades de los seres humanos.

Por ejemplo, el hecho de que algunas personas se vean fuertemente afectadas por las más mínimas discusiones, sería el caso en el que la persona posee poca energía en su campo social. Personas a las que les es posible interaccionar con otras muchas y sin embargo permanecer en armonía interior, permanecer estables, serían aquellas que poseen una fuerte energía en su campo social. Por otra parte, a nivel de espacio vital, el mantener poca energía en el espacio vital, implica que cualquier otro ser al que se le da acceso a este espacio, puede fácilmente dañar la integridad de la persona. Mantener una fuerte energía en el espacio vital, implica que las personas son capaces de superar cualquier desilusión sentimental, o cualquier daño que haya sido ocasionado por personas a quienes se les permitió el ingreso a este espacio vital.

Manifestación de los campos: social, vital e íntimo.

Así pues, la energía en el campo social, se refleja en el dinamismo que manifiesta una persona en sus relaciones sociales.

La energía a nivel de espacio vital, representa la capacidad de regeneración, de armonía, que una persona manifiesta en este nivel.

Finalmente, la energía en el campo de la psiquis del yo, se manifestara por su presencia y por la importancia que tome en la vida de un individuo. Tener mucha energía en este nivel se manifestara en los otros campos como una fuerza de voluntad para dirigir su vida hacia donde su mente le indica. Poca energía en el campo de la psiquis del yo, implica que la persona no tendrá defensas en caso de una fuerte depresión, e incluso podrá llegar al suicidio, sin que estas defensas puedan entrar a funcionar.

8. LA CANTIDAD DE ENERGÍA DE CAMPO.

Origen y función de la energía de campo.

La energía de campo no es otra cosa que la energía recibida a través del interno del hombre, actuando a través desde las distintas plataformas psicológicas en que el hombre actúa y responde al mundo. Esta energía permite al ser humano controlar y modificar el medio ambiente en que se mueve, le permite controlar las situaciones en las que vive, y simbólicamente hablando, le da un lugar dentro de la sociedad humana. Poseer escasa energía de campo, es estar expuesto a que las condiciones lo dobleguen, controlen su vida, y tal vez, hasta la sociedad lo aparte de sí misma.

Presión que ejerce la energía de campo.

Hablando en términos simbólicos, cada persona, por el hecho de mantener un cierto espacio vital y un cierto campo social, ejerce una presión sobre la atmósfera psíquica de los demás. Cuando una persona camina lo hace desde el centro de su campo social y de su espacio vital; cuando interacciona con otras, sus campos sociales se interceptan y la presión existe.

Si las personas son capaces de manejar estas presiones de una manera positiva, es posible establecer una relación sana; digamos, por ejemplo: si hay un exceso de temor, o una clara insuficiencia de autoconfianza, entonces la persona evitara cualquier roce social, se aislara en algún rincón de su casa y evitara salir, precisamente como un acto de defensa hacia estas presiones que ella siente de parte de las demás personas, hablamos entonces de un ser que carece de su energía de campo; es por lo tanto muy importante entender la forma, en como la energía de campo puede ser activada, rehabilitada y fortalecida en los seres humanos.

Efectos de la escasez de energía de campo.

Dado que estamos viendo desde un punto de vista ecológico a las relaciones humanas, podríamos establecer una analogía diciendo, que las personas que carecen de esa energía de campo, son aquellas que pueden convertirse en fácil presa de los depredadores, carecen de recursos de defensa y prefieren esconderse, a enfrentar las circunstancias de la vida cotidiana.

Así como es posible observar a una serie de animales en la naturaleza que se esconden de sus depredadores para no enfrentarlos y hacen de esto su técnica de sobrevivencia, así podríamos observar que en las sociedades humanas, aquellas personas que se esconden o que evitan el contacto social, son justamente las que carecen de medios de defenderse de lo que ellas consideran agresiones de parte del resto de los seres humanos.

Toda interacción entre personas es un intercambio de energía.

Toda transacción social o interacción entre personas, da origen a un intercambio de energías; cada palabra que se cruza no es otra cosa que un vaivén de energías, en donde ambas personas pueden verse enriquecidas, o bien, pueden verse ofendidas y dañadas.

El estudio de las relaciones humanas nos permite ver, que las personas que poseen un fuerte campo social, son personas que fácilmente interaccionan con el resto y pueden sacar ventaja de estas relaciones; igualmente pueden convertirse en depredadores de aquellas otras personas que poseen escasa energía en su campo social; si esto es así, la relación rápidamente podrá convertirse en un tipo de agresor y víctima, sin embargo, esto es el resultado de las diferencias en el contenido de energía de campo social.

Dado que esta energía no necesariamente corresponde a una evolución espiritual, sino simplemente a una combinación de experiencias y cultura que la persona acumulo a lo largo de su vida actual, es posible entender que las personas que triunfan en sus empresas o en sus relaciones personales, son aquellas que han aprendido a extraer de su interior la mayor cantidad de energía, para ser aprovechada en sus relaciones sociales.

Extraer energía del interno. La autoestima.

La clave para poder extraer ilimitadamente energía del interno, tiene que ver con las creencias básicas fundamentales que el individuo tiene de sí mismo, la autoestima es un factor clave e importante para proveerse de una cantidad respetable de energía, por esta razón, dentro de las terapias psicológicas, es fundamental explorar las creencias que una persona tiene de sí misma, tratar de restablecerlas y fortalecerlas, como un medio para revitalizar los campos sociales y el espacio vital del individuo.

La clave del éxito: disponer de la mayor cantidad posible de energía.

Siguiendo con el análisis de las energías de campo, podríamos observar que los seres humanos que han alcanzado el pináculo del éxito en sus distintas empresas, son aquellos que disponían de una mayor cantidad de energía, y si colocáramos, simbólicamente hablando, en una pirámide a las personas, de acuerdo al grado de éxito que hayan alcanzado, observaríamos que es la energía que poseen, el factor que distingue a las personas de la cúspide, de aquellas que se encuentran en la base, es decir, las relaciones

humanas serán mejor entendidas, cuando se analice la cantidad de energía y las transacciones de esta energía, que se establece en todas las relaciones humanas.

9. LA INTERACCIÓN ENTRE INDIVIDUOS. LA CONDUCTA.

Decíamos que la energía de los campos es el factor determinante para el éxito de un individuo, si por éxito entendemos los beneficios que obtiene de su asociación con otras personas y derivados de la conducta que el sigue en la sociedad en que se desenvuelve.

De una manera muy sutil, cada ser humano imprime una cierta presión sobre el campo social de los individuos que le rodean; psicológicamente hablando, esa presión que efectúa sobre los campos sociales del resto de los individuos, se debe a su búsqueda de caricias, a su búsqueda de satisfactores personales, cada quien desea obtener el máximo de una relación con otra persona, ya sea a través de caricias, ya sea a través de apoyos, o bien a través de múltiples interacciones en donde el se afirma en sus valores personales.

Permanente interacción entre los seres humanos.

Así pues, la sociedad humana no es otra cosa que una continua y permanente interacción entre individuos, que puede ser vista, o bien como intercambio de energía, o bien como presiones que hace cada uno de los campos sociales en el resto; esto determina entonces un panorama totalmente diferente de las relaciones humanas, hablamos de una lucha por conseguir satisfactores personales, una lucha en búsqueda de caricias.

La economía de las caricias.

Cuando un ser humano aprende que el nivel mas alto de una relación se obtiene cuando el puede obtener caricias de otra persona y a su vez proporcionarle otras, cuando se ha alcanzado esa convicción y capacidad para mantener la relación en un intercambio de caricias, sin menoscabo de nadie, decimos entonces que la relación ha alcanzado un nivel de simbiosis, ambos salen beneficiados y la relación puede continuar permanentemente.

El problema empieza cuando un ser humano que busca caricias no aprende a darlas, cada quien es bastante capaz para detectar sus propias necesidades, pero es bastante ingenuo para detectar las necesidades de las personas que lo rodean, y no solo eso, no son únicamente las caricias lo que el ser humano intercambia en las relaciones, están también las ofensas, una ofensa daña el campo social de la persona, lo contrae; cada vez que esto ocurre las personas corren, psicológicamente hablando, a refugiarse en su espacio vital, se alejan del campo social en que se estaban moviendo, e inmediatamente construyen una muralla que impide el acercamiento nuevamente entre las dos personas.

El origen de las ofensas.

Las ofensas nacen de la incapacidad que tiene cada ser humano para comprender a los demás en su permanente búsqueda de caricias, las ofensas sirven únicamente, o bien para reclamar un derecho que no se tiene, o bien como un método para lograr alguna reacción que en su pobre opinión pueda representar una caricia.

La conducta de un ser humano se deriva de una educación que fue asimilada a lo largo de muchos años, esa educación consistió en asimilar una serie de herramientas y recursos psicológicos, a fin de conseguir lo que se desea de las demás personas; en ocasiones se usa la adulación, en otras la mentira, en otras la intriga, y en otras mas la fantasía.

La influencia de la autoestima.

Todos estos recursos el ser humano emplea magistralmente a fin de obtener un status mejor dentro de la sociedad en que se mueve, pero analizando lo mas interno de cada persona, es fácil observar que mientras mas baja autoestima posea determinado individuo, mayor será su necesidad de barreras psicológicas de defensa y de una conducta que impida al resto de los seres humanos, llegar a esos terrenos en donde el se considera indefenso.

Muchas veces la agresión no es otra cosa que un mecanismo de defensa para evitar el contacto intimo entre dos personas, ambas se sienten temerosas e indefensas en sus espacios vitales y logran a través de una conducta agresiva, alejar a quienes consideran intrusos; todo esto nace de una muy pobre apreciación de si mismo, todo esto nace de tener una escasa energía en su espacio vital, las creencias que fueron sembradas en su primera infancia son tan débiles, que lejos de provocar el fortalecimiento interior, han

provocado una anemia psicológica en donde se carece de los valores necesarios que constituyen el puente entre el espacio vital y ese centro ilimitado de energía que hemos llamado el campo de la psiquis del yo.

Las creencias positivas: conductos de energía.

Cada valor interior, cada creencia positiva que un ser humano ha fabricado en su interno, representa un conducto de energía que le permite extraer la vitalidad y la voluntad necesaria para seguir caminando dentro del campo social; mientras mas francos, abiertos y amplios sean estos conductos energéticos, la persona se mantendrá mas firme y sus pasos irán decididamente hacia el éxito de todas sus empresas.

La fabricación de estas creencias fundamentales en las psiquis de todos los individuos, debe ser uno de los requisitos básicos en las terapias de tratamiento psicológico.

Una persona incapaz de mantener una sana relación con otra persona, deberá buscar sus raíces en sus creencias fundamentales y deberá analizar si lo que realmente esta evitando, es llegar a un contacto intimo con la otra persona.

10. LA FELICIDAD Y EL EQUILIBRIO INTERNO.

Decíamos que la energía que un individuo posee en su espacio vital, en su campo social, determina la posición que alcanzara dentro de la sociedad humana; el grado de éxito dependerá de la capacidad que manifieste para establecer relaciones armónicas con los individuos que le rodean.

Escala de valores de la felicidad.

Pero es necesario ahora establecer una escala de valores que puedan caracterizar la relación que un individuo tiene dentro de la sociedad, podríamos llamarla la escala de satisfactores que el individuo percibe del entorno en que vive. Podríamos decir entonces, que una persona cuyas relaciones son armónicas con todos aquellos con quienes interacciona, cuyos conflictos que el medio ambiente le provee son vistos y analizados como retos personales y se entrega de lleno a su solución experimentando satisfacción en eso, podríamos hablar de que esta persona ha obtenido un cien por ciento de satisfacción, al jugar ese papel especifico dentro de la sociedad.

Por otra parte, una persona que se ha visto forzada a marginarse de la sociedad, que no soporta la interacción con otras personas, que no es capaz de aceptar ningún tipo de responsabilidad porque su campo social se encuentra totalmente abatido y sin energía, podríamos decir que esta persona alcanza un cero por ciento de satisfacción de las relaciones que mantiene en la sociedad.

La utilidad de esta escala se hace evidente, cuando observamos que los satisfactores que una persona recibe de la sociedad en que se mueve, determina en gran medida la felicidad de ella, es decir: una persona que ha sabido mantener relaciones armónicas con los individuos con quienes interacciona y además ha sabido equilibrar sus responsabilidades para aceptar únicamente aquellas que pueda atender, de tal forma que el cumplirlas le da una satisfacción adicional, es justamente una persona que vive un status de felicidad o de armonía en su vida.

Causas de infelicidad.

Por otra parte, analicemos a las personas infelices, estudiemos las causas de esa insatisfacción y veremos que no son otras que el resultado de relaciones inarmónicas, o responsabilidades que no puede atender adecuadamente, por una parte la amargura y por la otra la frustración, resultan ser las causantes de su infelicidad.

Tratando de ser mas claros, diríamos, que el ser humano a medida que va creciendo y madurando su personalidad, va adquiriendo una serie de responsabilidades y va buscando ascender a través de esta escala de satisfacción personal; cada acción que hace, cada decisión que toma, lleva la tendencia de ascender por la escala de la satisfacción personal, sin embargo, las decisiones equivocadas, las debilidades de carácter, los vicios y las malas programaciones que tiene desde su infancia, lo mantienen estable a una cierta altura dentro de la escala de satisfacción personal.

El logro de la felicidad.

En la búsqueda constante de la felicidad, el hombre deberá subir peldaño tras peldaño en esta escala, hasta alcanzar la plena realización de su felicidad, y esto lo lograra, cuando el pleno conocimiento de sus capacidades, le permitan mantener un equilibrio entre las responsabilidades que toma y las energías de que dispone para afrontarlas, y por otra parte, de las actitudes y conductas que manifieste con las personas que le rodean.

Su capacidad para establecer relaciones armónicas con el resto de los seres humanos y la habilidad que tenga para adoptar responsabilidades adecuadas a sus fuerzas interiores, determinaran en gran medida, el grado de satisfacción o felicidad que alcance en su vida.

11. LA CAPACIDAD PARA AFRONTAR RESPONSABILIDADES.

Una escala de la felicidad es aquella en que cada peldaño representa un cierto nivel de satisfacción personal, derivado de las relaciones que se mantienen con el resto de los seres humanos y la satisfacción personal de ir resolviendo adecuadamente, las responsabilidades que cada persona se ha impuesto en su vida privada.

Ahora bien, dado que ya hemos definido que la interacción de un hombre con sus semejantes depende de la cantidad de energía de que dispone en su campo social y en su espacio vital, podemos decir entonces, que el incremento de esta energía permitirá a todo ser humano, interaccionar de una manera mas libre y con mayores probabilidades de éxito con sus semejantes.

Por otra parte, la habilidad para planear su vida aceptando o rechazando responsabilidades, de tal forma que se mantenga un equilibrio entre lo que puede cumplir y lo que acepta de responsabilidades, depende en gran medida de la preparación obtenida en el transcurso de su educación infantil y de la autovaloración interior.

Tendremos que incluir como parte de nuestro estudio, las bases fundamentales sobre las que el ser humano deberá plantear sus actividades y equilibrar sus compromisos. No es difícil darse cuenta de que a medida que los seres humanos van madurando, van adquiriendo una serie de responsabilidades propias de su edad; tampoco es extraño darnos cuenta que algunas personas parecen tener una mayor capacidad para asumir responsabilidades mayores, mientras que otras parecen incapaces de resolver aun las indispensables.

¿Cuáles son los factores que determinan esta mayor o menor capacidad para afrontar responsabilidades? Definitivamente, la aceptación de un compromiso va ligada al grado de madurez interior que se tenga, va ligada al conocimiento que una persona tiene de si misma, y en gran medida, esta también influenciada por el grado de satisfacción personal que una persona recibe al sentirse útil en la sociedad.

La persona abrumada por las tareas que debe hacer, es alguien que generalmente no ha sabido equilibrar las necesidades propias de su espíritu para obtener una libertad al menos temporal, para disfrutar de sus placeres internos, con aquellas actividades que representan sus obligaciones sociales. Una persona que trabaja a disgusto, estará gastando un sinnúmero de energía buscando cumplir con el mínimo exigido por la sociedad, mientras su mente trata infructuosamente de escaparse de ese momento, refugiándose en recuerdos o imágenes que únicamente le dan una satisfacción imaginaria y temporal. De esto resulta una pobre calidad de trabajo y una frustración interior por no conseguir la libertad que desea para satisfacer sus placeres interiores.

Importancia de los momentos de soledad y meditación.

De aquí la importancia que debe tener para todos, el entender que dentro de sus actividades personales, deben dejar espacio siempre para sus momentos internos, para plantearse preguntas acerca de su vida y de los motivos que lo impulsan a hacer tal o cual cosa. Los momentos de meditación solitaria deben ser hábitos que se inculquen a los niños desde pequeños; dejar a los niños que piensen, es darles oportunidad a que su espíritu emprenda el vuelo y descansen regocijándose con las energías que se respiran en esas alturas.

Aconsejar a los jóvenes a asumir responsabilidades, únicamente cuando se tiene una clara idea de las implicaciones, es igualmente darles oportunidad a que su vida sea planteada de acuerdo con la madurez que se requiere para vivir equilibradamente. Y finalmente, en edad adulta, darse tiempo para meditar solitariamente, representa reencontrar la puerta hacia ese ser interior, que tiene igualmente necesidades de expresar sus deseos y de plantear su vida.

Las tareas externas del hombre nunca deben ser tan numerosas que lo priven de la satisfacción de estar consigo mismo, aunque sea unos cuantos minutos en el día.

12. LA PIRÁMIDE HUMANA.

Hasta ahora hemos visto la importancia que tiene dentro de las relaciones humanas el saber aceptar y aportar caricias, al igual que el mantener una energía suficientemente fuerte, como para permitir el desenvolvimiento normal de un individuo dentro de la sociedad.

Hemos aprendido también, que el camino a la felicidad puede ser trazado en base principalmente a dos factores: a las satisfacciones que le aporta a una persona sus distintas relaciones humanas, y a la capacidad que tenga para saber equilibrar las responsabilidades que va adquiriendo, con la capacidad que tiene para soportarlas.

La base de la pirámide.

La sociedad podríamos observarla como una pirámide: En la base se encuentran las masas humanas, los seres humanos cuya capacidad para llevar sus vidas adelante son únicamente el promedio, no tienen habilidades especiales ni deficiencias importantes.

El plano de los que sustentan alguna responsabilidad.

En un siguiente escalón se encontrarían aquellos jefes de familia, aquellas personas que de una manera u otra han sabido echarse a cuesta las responsabilidades de educar, guiar, aconsejar o servir de soporte a otras personas, en cierta manera, son los primeros y pequeños líderes de las masas humanas.

Los planos de los servidores.

En el siguiente escalón, podríamos colocar a ciertas personas cuya capacidad de ayuda de servicio han superado el círculo familiar o el de trabajo social, son aquellos cuyo sentido del deber, o sus personales ambiciones, los han llevado a afrontar responsabilidades mayores, soportan los destinos de mucha gente aunque sea temporalmente, podríamos mencionar una escala superior a aquellas personas que han hecho de su vida un continuo servicio, que son directores de centros de asistencia social, dirigen los destinos de comunidades grandes y su opinión y su voz influyen en la vida de muchas personas, el pueblo confía en ellos y les exige un grado de conducta que les permita ser los inspiradores de todos ellos.

El plano de los guías.

Más adelante, podríamos poner a guías espirituales o políticos que deciden los destinos y los futuros de muchas personas, su fortaleza interior les permite afrontar este tipo de responsabilidades y en definitiva, podríamos decir que son conductores de pueblos. Toda la sociedad humana puede ser descrita en forma piramidal, no importa cual sea la naturaleza de la organización, cuales sean sus fines, pero invariablemente habrá directores o guías, colaboradores cercanos, seres que participan actuando directamente sobre las masas y finalmente, las grandes colectividades humanas.

El ascenso sobre la pirámide.

Démosle cuenta ahora, que cada persona a medida que va ascendiendo por estos peldaños de la pirámide, soporta invariablemente un mayor número de fuerzas, y el ascenso por esta pirámide no significa otra cosa que el esfuerzo para ir soportando cada vez más, la responsabilidad y las presiones que la sociedad ejerce sobre los que son sus conductores. Cuando se está en la base de la pirámide, las voces del resto de las personas se oyen de cerca, se pueden contestar una a una y tener plena libertad para decir si o no a sus presiones, pero a medida que se asciende en esta pirámide, las voces aisladas se convierten en murmullos colectivos, la fuerza que ejercía una persona, ahora es multiplicada por las organizaciones que buscan hacer sentir su presencia dentro de la sociedad.

El líder.

El líder debe tener la capacidad para equilibrar las fuerzas que está sintiendo a sus pies, todos pidiendo algo, todos haciendo escuchar sus necesidades; ya sea este un líder espiritual, político o económico, las fuerzas que manejará le estarán dando inevitablemente, una enseñanza y una elevación interior superior a la que tenía cuando pertenecía a la base de la pirámide. Ahora bien, aunque ya se ha explicado en otros mensajes, las increíblemente dinámicas fuerzas a través de las cuales se organiza la sociedad humana, es preciso entender que dentro de las relaciones que se dan entre los seres humanos, los líderes han sabido acumular tal cantidad de energía interior, que su presencia, su voz y su conducta, no únicamente dejan huella en el resto de los seres humanos, sino que atrae, encauza y pueden dar un curso específico a la vida de otras personas. Esta mayor capacidad desarrollada por este tipo de personas, es derivada de la convicción que tienen de estar capacitadas para el cumplimiento de este tipo de responsabilidades, su autoestima se encuentra sumamente desarrollada y el tipo de retroalimentación que reciben de parte de sus semejantes, reafirma aún más esta idea que de sí mismos tienen.

La cantidad de energía interior determina el lugar en la pirámide.

Ahora bien, la búsqueda del ser humano hacia el éxito en su vida, es igualmente la búsqueda por incrementar su energía interior, a fin de proveerse un espacio social que le permita subir peldaños dentro de esta pirámide que hemos descrito; aun cuando el ser no aspire a convertirse en líder de comunidades o de pueblos, invariablemente las personas que manifiestan un alto grado de satisfacción personal o de armonía en sus vidas, inevitablemente se verán rodeadas de personas que deseen aprender algo de su vida. Como hemos observado, cada vez es mas evidente la importancia de generar un fuerte campo energético en el interno del hombre, su relación con el resto de las personas dependerá enormemente, de la cantidad de energía disponible que tenga para ser utilizada en estas relaciones, así pues, dedicaremos la ultima parte de esta serie de lecciones, a explicar las formas como el ser humano puede incrementar su autoestima y elevar su energía interior.

13. PRINCIPIOS PARA ACUMULAR ENERGÍA.

Tal como mencionamos en la lección anterior, es tiempo de empezar a ver algo que todos ustedes estaban esperando: como puede ser incrementada la cantidad de energía que cada ser humano dispone en sus campos energéticos. Si bien las técnicas que mencionaremos no son nuevas, el enfoque, los objetivos que se persiguen y la comprensión de la dinámica de las relaciones humanas, permitirá analizar estos conceptos desde una plataforma psicológica totalmente diferente.

Crisis psicológicas.

Empecemos por afirmar que las crisis psicológicas que sufren los individuos de la sociedad humana, y principalmente aquellos que viven en las grandes comunidades urbanas, son cada vez mas frecuentes, y son cada vez mas graves; esto resulta de los adelantos tecnológicos que ha venido alcanzando la humanidad. Hasta ahora no se ha presentado de una manera clara lo que en un futuro será popularmente conocido como el síndrome de la sobre información, es decir, lo que hoy se conoce como enajenación mental, derivada de un sobrestímulo de información bombardeada al cerebro de los seres humanos, en el futuro se entenderá como un síndrome que se describe en términos de varios síntomas conductuales.

El exceso de información.

Permítanme ser mas claro en esta descripción: El exceso de información que los hombres manejan, poco a poco ira saturando las áreas del cerebro que normalmente funcionaban como zonas de autorrelajamiento mental, las estrategias para atrapar la atención del individuo e introducirle información chatarra, serán cada vez mas eficientes y sofisticadas, evitándole al hombre los momentos de fuga mental que permiten el relajamiento de sus procesos mentales y los descansos que son tan necesarios para evitar el estrés y otra serie de desordenes que todavía ahora no han sido relacionados con estas causas.

Pues bien, todo este exceso de información que ira atrapando las mentes de los individuos, los ira enajenando y deshumanizando, en cierta forma, los individuos pueden llegar a perder su propia identidad y convertirse únicamente en producto de las grandes campanas publicitarias o en frutos de sociedades deshumanizadas. Sin embargo, a toda fuerza de acción corresponde una de reacción opuesta, y derivándola de esta causa, la reacción de los hombres será voltear hacia si mismos y es allí en donde nosotros fincamos la estrategia para el incremento de las energías personales; la atención sobre uno mismo es justamente lo que contrarresta los estímulos externos y fortalece las energías de los campos sociales, espacios vitales y psíquicos internos.

Principios para acumular energía.

La estrategia para el acumulamiento de energía se basa entonces en lo siguiente:

Primer principio fundamental.- La energía es proporcional al tiempo que la mente pasa meditando en si misma, es decir, mientras mayor tiempo se emplee en la meditación de uno mismo, mayor será la cantidad de energía acumulada y disponible para actuar en las actividades sociales.

Un segundo principio, tan importante como el primero, es que la cantidad de energía disponible en el hombre, es de la misma calidad de las ideas que el hombre tiene acerca de si mismo, es decir, lo que el ser humano crea acerca de si mismo, cualifica la energía de que dispondrá para actuar ante la sociedad. Si el hombre piensa que es fuerte, tendrá fortaleza; si el hombre piensa de si mismo que no vale nada, su energía lo demostrara ante el resto de los seres humanos; si el hombre se cree un triunfador, su energía lo demostrara; así pues, el campo energético no basta que sea intenso, debe tener la calidad necesaria para lograr los objetivos que cada quien persigue.

Un tercer principio.- La conciencia de sus responsabilidades y del papel que juega en la sociedad, determinara los alcances y el nivel de actuación que tendrá cada persona en la sociedad, es decir, si un individuo entiende que sus responsabilidades terminan en ser padre de una familia, su conducta entre los hombres no buscara nunca traspasar ese circulo de acción, será entonces un padre de familia satisfecho de sus obligaciones y sin ambiciones para seguir superándose.

Un cuarto principio que igualmente determina la conducta del hombre en la sociedad, es el siguiente: Sus relaciones con las demás personas dependerán del grado de conocimiento que tenga acerca de sus propias debilidades y de sus propias fortalezas, es decir, una persona será mas capaz de relacionarse con otras, mientras mejor se conozca a si misma; una persona que nunca ha emprendido un estudio serio acerca de si misma, será incapaz de entender a los demás y tarde o temprano sus relaciones resultaran conflictivas, sus amistades serán limitadas y frecuentemente tendrá problemas con las personas que la rodean. Sin embargo, una persona que ha hecho del estudio de si una labor importante y ha alcanzado un conocimiento profundo de su persona, sabrá entender las motivaciones ocultas en cada individuo y sus relaciones tendrán mayor posibilidad de ser exitosas.

Así pues, en base a estos sencillos principios, podremos nosotros ir acrecentando la energía de que se dispone y ponerla a trabajar justamente para los propósitos de alcanzar una vida mas plena, exitosa y llena de armonía, para utilizarla en beneficio propio y de las personas que nos rodean.

14. EL SER HUMANO ES UNA FUENTE DE VIBRACIONES.

Quisiera analizar con ustedes la primera regla que permite a un ser humano incrementar la energía que dispone para su espacio vital. Decíamos que esta cantidad de energía aumenta en la medida que el ser humano medite en si mismo.

Las siguientes preguntas necesarias son: ¿Cómo establecer esta meditación?, ¿cuáles son las reglas que lo rigen?, ¿cómo es que se efectúa?, ¿hay un tiempo máximo o un tiempo mínimo?, y ¿cuál es su función?

Los sentidos son las ventanas del ser interior.

Recordemos primeramente que los ojos, y en menor medida el resto de los sentidos, son las ventanas del alma, son las ventanas a través de las cuales el ser interior se asoma al mundo en el que vive.

A través de los ojos el ser humano percibe las cosas que lo rodean, e igualmente esa energía llamada atención es fijada allí donde los ojos se posan.

Cuando el hombre utiliza otras ventanas como los oídos, su atención esta puesta en lo que percibe a través de ellos; cuando toca algo, su atención esta puesta en sus manos, e igualmente en su olfato o en su gusto, todas son ventanas a través de las cuales el ser se comunica con el exterior.

La atención.

Hace tiempo hablamos de la atención, esa palabra que abstractamente significa la percepción recibida por el ser interno, cuando sus energías están siendo enfocadas en algún objeto o condición.

Siendo entonces la atención un flujo de energías que permiten la percepción de un estímulo, podemos decir entonces que es a través de la atención, como el ser humano puede canalizar sus energías internas.

Ahora bien, los seres humanos están intercambiando energías continuamente con el exterior, pues las emana en forma de pensamientos a través de su aura, a través de su calor corporal, a través de su palabra, y a través de los ruidos que ocasiona con sus simples movimientos.

El ser humano es una fuente de vibraciones, y por lo mismo, una fuente de energías emanando en todo momento hacia el exterior, e igualmente el ser humano percibe toda una serie de estímulos que vienen desde afuera, estímulos que penetran en su campo energético vía sus cinco sentidos, o bien sus cuerpos etérico, astral, mental y superiores; en otras palabras, el ser humano esta intercambiando energías continuamente en todos los niveles con su ser externo.

¿Qué es, entonces, la atención?

La atención es el canal que se abre desde el asiento de conciencia del hombre, hacia el exterior o hacia el interior, dependiendo del sentido de las energías que el ser humano haya impulsado, es decir, cuando la atención se enfoca en un punto externo, un canal energético se abre desde el asiento de la conciencia hasta ese punto externo, pero cuando el ser humano medita sobre si mismo, entonces su asiento de conciencia esta trabajando sobre su propio campo energético.

El cerebro actuando como intermediario entre esa energía del asiento de la conciencia y el cuerpo físico, puede entonces trabajar sobre si mismo y restablecer el equilibrio armónico energético en su espacio vital.

Poniendo un ejemplo podríamos decir: Cuando una persona se ha visto lastimada u ofendida por otra, su pensamiento inmediatamente se dirige a si misma y empieza a preguntarse porque razón la han ofendido, sus pensamientos actúan como mecanismos de defensa tratando de convencerse de que la ofensa no tiene sentido, tratando de convencerse de que el es una persona que vale, busca en su pasado algunos recuerdos que refuercen sus creencias, y entonces, poco a poco, la ofensa se va olvidando.

Proceso energético.

Energéticamente hablando, lo que esta ocurriendo es que el asiento de conciencia esta proveyendo la energía y, el cerebro al dirigirla hacia si mismo, esta restaurando las pequeñas heridas sufridas en el espacio vital. Las ofensas pueden ser observadas energéticamente, como pequeñas manchas o raspaduras en el vestido energético.

Cuando la persona sale de la depresión causada por la ofensa, su espacio vital se encuentra totalmente restablecido y mentalmente ha catalogado a la persona que lo ofendió, con una etiqueta tal, que cualquier palabra que pueda provenir de ella no causara futuros danos en su espacio vital, es decir, entran en acción los mecanismos de defensa de la psiquis del hombre y en el futuro los estímulos provenientes de esa persona, serán mas fácilmente esquivados por el individuo.

Todo este proceso se da cuando la psiquis se encuentra sana, sin embargo, cuando hablamos de una persona enferma psicológicamente, las ofensas pueden ser graves y carecerá de los recursos necesarios para restaurarlas. Si han observado cuidadosamente, se darán cuenta entonces que los recuerdos de uno mismo, constituyen energía acumulada por la experiencia y que se encuentra disponible para la mente humana, para poder utilizarse cuando haya que restaurar heridas energéticas.

¿Qué son, entonces, las experiencias que un ser humano va acumulando a lo largo de su vida?

No son otra cosa que energía disponible para el futuro, no son otra cosa que energía de la cual se puede echar mano cada vez que los campos psicológicos del hombre se vean alterados; mientras mayor sea la cantidad y la calidad de esta energía, mayor estabilidad tendrá la persona y una mayor capacidad para asimilar los problemas que la vida le presente de una manera totalmente armónica.

15. LOS TIPOS DE ENERGÍA Y LA MEDITACIÓN.

La meditación sobre uno mismo abre un canal completo y consciente con el ser interior, que como habíamos dicho, es una fuente inagotable de energías.

La energía que proviene del ser interior y la energía que proviene de las experiencias.

Quisiera aquí hacer una pequeña pero importante distinción: La energía proveniente del ser interior vía el núcleo astral y cuerpo mental, es una energía de orden superior, pura y altamente espiritual, el uso de esta enriquece fuertemente el campo de la psiquis del Yo, el espacio vital y el campo social; sin embargo, la energía acumulada por las experiencias diarias y por los recuerdos, es una energía ya cualificada por las mentes de cada uno de ustedes, esa energía posee una coloración y una cualidad especial; así pues, el uso de los recuerdos como fuente de energía esta limitado exclusivamente a la calidad que dichos recuerdos hayan almacenado, sin embargo, la energía fresca, virgen, proveniente de los cuerpos superiores, es energía lista para ser moldeada a través de la mente del individuo.

Explicando en otras palabras estos conceptos, diríamos lo siguiente: Cuando una persona recibe una ofensa especifica, buscara entre sus recuerdos, aquellos que neutralicen la energía que acaba de recibir, utiliza entonces las cualidades encerradas en sus recuerdos para proveerse de una defensa efectiva, así pues, si a una persona se le ofende poniendo en duda su responsabilidad, buscara entre todos sus recuerdos, aquellos que refuercen su idea de que el es una persona responsable; ante el insulto el enfrentara una serie de recuerdos que lo neutralizan, de esa manera su creencia se mantendrá a salvo y su aura no sufrirá ningún daño.

Cuando la persona recibe una ofensa ante la cual carece de experiencias que la neutralicen, esto moverá al individuo a sumergirse en meditación y buscara combinar parte de sus recuerdos, con parte de la energía de su Yo superior, a fin de proveerse de un antídoto, ante ese comentario u ofensa de que fue objeto. Al traer energía de los campos internos a su mente, enriquece su inventario energético y le permite prepararse mejor para sus futuras experiencias; sin embargo, cuando una persona practica la meditación sobre si misma de una manera disciplinada y diaria, su campo se encontrara permanentemente saturado de energía virgen y fresca, de tal forma que será invulnerable a las ofensas emocionales o psicológicas que se le presenten en sus momentos cotidianos.

Libertad de acción y capacidad para relacionarse.

Mantener una cantidad suficiente de este tipo de energía superior en el campo social, le permite a la persona una gran libertad de acción y a la vez, una gran capacidad para relacionarse con otras, dado que esa energía es perfectamente compatible con todas las auras de las personas, esto debido a que no ha sido todavía cualificada por la mente del individuo.

La mente colorea el aura.

Permítanme explicarles un poco mejor estos conceptos: La continua irradiación de la mente de una persona, con toda clase de ideas y puntos de vista acerca de su persona y acerca de las cosas que pasan a su alrededor, colorea permanentemente su aura, de tal forma que el aura es un fiel reflejo del interno del ser; sin embargo, cuando esta persona practica sus meditaciones, su aura se vera enriquecida con energía pura, brillante y sin manchas, dado que todavía no ha sido afectada fuertemente por su mente. Esta energía pura y brillante es una energía afín a las auras de todas las personas, dado que carece por así decirlo, de una personalidad definida, es una energía que nutre a la persona que la porta, y a la vez, enriquece a las personas con quienes convive.

Existen muchos otros fenómenos que serán explicados posteriormente en una serie de mensajes por nuestro Hermano DJWAL KHUL y que tienen que ver con los intercambios de energía a través de las auras.

Les parecerá sorprendente entender que los contactos áuricos son vías de comunicación de sus cuerpos superiores; así como entre ustedes se comunican a través de las palabras, sus cuerpos superiores intercambian información a través de las auras, no únicamente entre personas, sino con todo lo que los rodea; sin embargo, pospondremos estas enseñanzas hasta el momento que sean enmarcadas dentro de la serie de instrucciones adecuadas.

16. LA FORMA DE VERSE A SÍ MISMO.

Hemos ya explicado como es posible acumular energía para ser utilizada en el campo social, en el espacio vital y en el campo de la psiquis del Yo, pero igualmente dijimos, que la calidad de la energía utilizada en las relaciones con las demás personas, depende directamente de la calidad de energía de que se disponga en los diferentes campos, y que esta depende enteramente de las creencias que cada uno de nosotros tenemos acerca de nosotros mismos. Muchas veces se ha dicho aunque tal vez no haya sido explicado con el debido detalle, que para saber amar a las demás personas es necesario saberse amar a si mismo. Este pensamiento cobra una nueva dimensión cuando se le analiza a la luz de este principio.

Las creencias acerca de sí mismo.

La calidad de las creencias acerca de uno mismo, determina la calidad de la relación que podemos emprender con otros seres humanos y las razones son sencillas de entender, cuando recordamos que los pensamientos y sentimientos generados en nuestras meditaciones internas, son precisamente la base de la energía de que dispondremos para seguir interactuando con las demás personas, tal como fue explicado en el principio anterior. Una visión pesimista de si mismo, traerá como resultado una visión pesimista de todo lo externo; una visión derrotista de si mismo, predispone a la persona al fracaso en sus relaciones con los demás.

Por otra parte, una visión triunfadora, una visión de amor hacia si mismo, permitirá que las relaciones que se emprendan con el resto de las personas sean completamente libres, sin prejuicios y con un intenso deseo de triunfar, de amar libremente y de conseguir satisfacciones personales.

Los sentimientos de culpa.

Una persona que ha aprendido a culparse de todo, que ha crecido con sentimientos de culpa, dispondrá de una energía especialmente calificada, para que en sus relaciones con los demás siempre quiera echarse la culpa de cualquier desarmonía que pudiera aparecer en sus relaciones.

Una persona que ha crecido sin tener nociones de sus derechos como ser humano, será una persona incapaz de ejercerlos, incapaz de hacerse acreedor de respeto de parte de los que lo rodean. Una persona a la que nunca se le explicaron sus derechos para llegar a ser feliz, es una persona que nunca los ejercerá, y por lo mismo, buscara vivir apartada debido a que es incapaz de luchar por una felicidad a la que no tiene derecho, según su propio punto de vista.

Por otra parte, si en sus creencias personales nunca ha sentido el menor respeto por si mismo, en su conducta tampoco podrá manifestar un respeto hacia los demás y su vida puede ser una continua frustración derivada de fricciones con todas las personas que lo rodean. Así pues, lo que se piensa de si mismo, es la raíz de lo que se piensa de los demás; el mundo es percibido a través del cristal fabricado con sus creencias personales de si mismo.

Reconstruir los valores propios.

Una persona podrá invertir mucho tiempo meditando en si mismo, y por esta razón acumular una gran cantidad de energía, pero si sus creencias personales son enfermizas, esa gran cantidad de energía lo puede llevar a la aniquilación total, a la enajenación total, o a una conducta sumamente agresiva o egoísta; en esos casos, es preciso trabajar reconstruyendo los valores de la persona. Es importante notar que las creencias personales se encuentran sumergidas en el campo de la psiquis del Yo, allá tienen sus raíces y son utilizadas conscientemente en el espacio vital, es decir, las cavilaciones que una persona efectúa en sus meditaciones solitarias, se llevan a cabo en su espacio vital; sin embargo, las raíces de esas creencias que son las que matizan la calidad de sus pensamientos, están sumergidas en el campo de la psiquis del Yo.

Reeducación.

Hablando en términos de terapia, podríamos decir que el campo social de una persona puede ser modificado fácilmente a través de una reeducación; el espacio vital de una persona puede ser sanado o modificado a través de terapias a nivel psicológico; y el campo de la psiquis del Yo, requiere de una terapia mucho mas profunda que debe ser emprendida por terapeutas experimentados, a través de técnicas diferentes a las tradicionales. Tal vez en un futuro podamos abordar este tipo de terapias, por ahora únicamente nos concretamos a explicar las dinámicas que se llevan a cabo en la personalidad de los individuos.

Un aspecto sumamente importante para llegar a modificar las creencias que una persona tiene acerca de si misma, es establecer una jerarquía de valores, o construir una tabla de derechos y responsabilidades del individuo.

17. LAS CREENCIAS SOBRE SÍ MISMO EN LAS RELACIONES HUMANAS.

El segundo postulado explica cómo la calidad de las creencias acerca de uno mismo influyen en las relaciones humanas.

La depuración de las creencias sobre uno mismo.

El ser humano se ve a si mismo de una manera muy particular; podríamos decir que existe un determinado numero de creencias conscientes de si mismo, y un numero no determinado de creencias, que a nivel inconsciente, son aceptadas acerca de si mismo.

Esto puede ser explicado de otra forma: Existen dos visiones de si mismo, aquella que es posible expresar en palabras porque se es consciente de que se tiene, y aquella otra que aun cuando tiene una gran influencia en las acciones y en la conducta del individuo, se desconoce por haber quedado guardada en las áreas del inconsciente; por ejemplo, una persona puede aceptar acerca de si misma que es responsable, o que es tímida, o que es inteligente, pero es probable que no se de cuenta de otras creencias en las cuales el se ve a si mismo como una persona que no tiene derecho a ser feliz, o como una persona que tiene todo el derecho de exigir a los demás que cumplan con sus deseos; ese tipo de creencias no son conscientes, y sin embargo, determinan en gran medida las acciones y las conductas que todos los seres humanos siguen en su vida.

Importancia de la meditación profunda.

En nuestro intento por cambiar estas creencias, depurarlas y sustituirlas por creencias positivas, es preciso establecer una practica continua de meditación profunda, es preciso entender que a las áreas del inconsciente no es posible llegar a través de simples afirmaciones o decretos.

Decretos y técnicas de análisis.

Cuando una afirmación es repetida un numero grande de veces, durante un numero grande de días, es probable que se convierta en un mandato que cambie esas áreas del inconsciente, sin embargo, el método es demasiado burdo para aceptarse como valido y conveniente, generalmente el dar un mandato a la parte mas interna de la psiquis, produce reacciones en esos niveles que son impredecibles por el individuo.

No basta enviar mandatos a la psiquis, es preciso desterrar otros que se encuentran encerrados, es preciso hacerlos conscientes, es preciso trabajarlos, es preciso abrir esa área del individuo, para poder ordenar de una manera mas lógica su contenido. La hipnosis, otra de las técnicas empleadas, muchas veces se ve imposibilitada de llegar a esos niveles, dado que las barreras que todo ser humano ha levantado antes de llegar a su espacio vital varían en intensidad, y frecuentemente no son accesibles a través de la hipnosis.

Otros métodos, igualmente utilizados en estos días, pueden dar grandes resultados si son empleados correctamente. El psicoanálisis es una de estas técnicas, ya que el hecho de que el individuo hable acerca de sí mismo, lo obliga a ir explorando poco a poco las áreas más escondidas de su persona, es un método largo pero eficiente, en cuanto que ha demostrado que esta exploración hace posible descubrir rincones no sospechados de su mente.

La meditación dirigida.

Sin embargo, la meditación dirigida puede ser una técnica mucho más eficiente y rápida para este tipo de trabajos o terapias; en un primer paso, se busca establecer un diagnóstico del tipo y naturaleza de creencias que se tienen acerca de sí mismo, en estos casos, las meditaciones que son hechas dentro de una atmósfera agradable, pueden servir como un gran instrumento para penetrar en esos niveles de conciencia que normalmente permanecen ocultos. Para que la mente trabaje es preciso que el cuerpo descanse, la relajación es un paso sumamente importante en este proceso. Una inducción musical puede igualmente ser un excelente catalizador; poco a poco la persona va desligándose de los estímulos físicos y su mente va adquiriendo una claridad superior.

Cuando se llega a ese estado, la meditación es inducida por el terapeuta, pidiéndole que analice sus actos, específicamente aquellos hechos en los cuales ha sufrido alteraciones, o en los cuales su conducta le ha ocasionado problemas. Repasar cada uno de estos episodios de la vida, permite al individuo descubrir desde este nuevo estado de conciencia, cuales fueron sus motivaciones ocultas.

Después de un análisis repetido de los diferentes episodios que han ocasionado el problema, es posible determinar aquellas motivaciones que forman el común denominador de sus problemas, el siguiente paso será encontrar la raíz de ellos.

Ahora bien, habiendo entendido que la personalidad es formada principalmente con los ingredientes que se asimilan durante los primeros años de la infancia, es posible explorar la vida de los padres o de las personas que estuvieron rodeándolo durante esa etapa de su vida, de esta forma se podría determinar cuál fue la fuente de donde el individuo tomó esas actitudes y las hizo suyas.

Es necesario analizar todos aquellos episodios de la vida del individuo que han resultado traumáticos para su persona, toda experiencia dolorosa deja cicatrices en el alma; explorar estas experiencias muchas veces es encontrar la solución.

18. LOS DAÑOS EN LA PSIQUIS DEL YO.

Como ustedes recordaran, hemos hablado de la calidad de energía con que los hombres interactúan entre ellos. Hemos mencionado que esta calidad es determinada por las creencias que se tienen acerca de sí mismo, por el amor que el ser humano despliega hacia su persona, hacia su ser interior.

Necesidad de una reeducación.

Mencionamos que el trabajo sobre el campo social puede darse a través de una reeducación, pero que cuando las anomalías provenían del espacio vital, se requería de una terapia psicológica más profunda, en donde se buscara trasplantar creencias positivas eliminando las negativas, y dijimos, que cuando las deficiencias provienen del campo de la psiquis del yo, las terapias son aún más complicadas y requieren de técnicas de tipo iniciático.

Los daños en este nivel son tan profundos, que las enfermedades son vistas por los seres humanos como incurables, las manifestaciones conductuales de las enfermedades que provienen del campo de la psiquis del yo, llegan a ser tan variadas que incluso se les ha catalogado como diferentes por la psicología moderna, sin entender que la raíz sigue siendo una sola.

La ignorancia acerca de los cuerpos superiores del hombre, de la fisiología entre los diferentes órganos de estos cuerpos, impide una comprensión exacta acerca de las enfermedades de los seres humanos. Cuando se estudian las anomalías en el funcionamiento cerebral, las deficiencias hormonales y todos aquellos síntomas que caracterizan a alguna enfermedad mental, en realidad lo que se está haciendo es observando los efectos, mientras que la causa de todos ellos proviene de las alteraciones de los flujos energéticos entre los cuerpos superiores y los inferiores. Cuando esto sea comprendido en mayor grado, será posible establecer curas permanentes para las personas que sufren este tipo de desordenes.

Terapias para los enfermos mentales.

Entre algunas terapias que podrían funcionar para los enfermos mentales se encuentran las siguientes: Primeramente, cuando la anomalía se debe a una interrupción de los flujos de energía provenientes del cuerpo mental, que da lugar a una alteración del campo áurico en el cual se crean hoyos, los estímulos provenientes del medio ambiente estimulan las fibrillas del asiento de conciencia, desplazándolo hacia otras regiones en donde se puede perder el control del cuerpo físico, o bien, se perciben nuevas

realidades. En estos casos, el comportamiento aberrante del individuo se debe a que esta siendo sometido a estímulos totalmente diferentes a los de una persona normal.

Tal como lo explico el Hermano Josué en sesiones anteriores, los seres humanos normales no se ven afectados por otros estímulos, debido a que su asiento de la conciencia ha permanecido inmóvil en una cierta localización del capullo astral, que le permite convivir en armonía y responder a estímulos comunes con el resto de los seres humanos, pero basta un ligero desplazamiento para que las fibrillas que son activadas sean otras; y una nueva y totalmente diferente panorámica acerca del universo y del mundo exterior, es percibida.

Restablecimiento de la armonía áurica.

En estos casos, se debe buscar el restablecimiento de la armonía áurica, cerrar los huecos que se han abierto, cortar ese tipo de estímulos y restablecer la localización original del asiento de conciencia. Mantener a la persona enterrada e inmóvil, dejando únicamente su cabeza por fuera, puede, en ciertos casos, restablecer el equilibrio áurico.

Los periodos de terapia deben ser largos, deben durar varias horas, en diferentes momentos del día y del mes, es decir, las corrientes energéticas que circulan por dentro de la tierra tienen variaciones horarias dependiendo de la posición del sol, esto se debe a que el sol polariza la tierra de acuerdo a la inclinación de los rayos solares sobre su superficie; por ejemplo, la tierra tomara una polaridad negativa cuando el sol esta incidiendo totalmente sobre ella, mientras que cuando el sol se encuentra en la parte opuesta del planeta, la región se cargara con iones positivos, las corrientes fluirán internamente dentro del cuerpo de la tierra, localizando una mayor cantidad de iones positivos en la parte oscura que es la parte positiva. Aquellas regiones del planeta en donde el sol nunca alcanza el cenit, mantendrán un equilibrio entre las cargas positivas y las negativas, lo cual hará que las terapias sean mas efectivas en estas regiones.

Ahora bien, una persona que manifiesta anormalidades de tipo violento negativo, requerirá una mayor cantidad de iones positivos, por lo cual las terapias deberán ser nocturnas, mientras que otras cuya anormalidad consiste en la total ausencia de actividad, requerirán una mayor cantidad de iones negativos, por lo cual las terapias deberán ser durante el día.

Reforzamiento del asiento de conciencia.

Esto restablecerá el equilibrio armónico en los campos áuricos, sin embargo, el asiento de conciencia de ninguna manera buscara la localización que nosotros deseamos, a menos que a la persona se le este dando simultáneamente una reeducación, es decir, a la persona se le deberá estar estimulando, hablándole de su familia, de su casa, del entorno en el que vive, esto llamara su atención lentamente hacia aquellas cosas que son comunes a su vida cotidiana y de las cuales recibe estímulos, aunque no lo suficientemente fuertes como para mantener su asiento de conciencia en el lugar adecuado, es por eso que se requiere la retroalimentación. Las terapias deberán funcionar al cabo de un cierto periodo de tiempo, pero es muy probable que sufra recaídas, por lo que una segunda etapa en la terapia, que tiene que ver con el reforzamiento del asiento de conciencia, debe ser llevada a cabo.

La terapia de reforzamiento del asiento de conciencia consiste en sobrestimular al individuo con recuerdos, anécdotas, lecturas, una convivencia total, permanente, hablándole continuamente, llamándole su atención acerca de las cosas que le rodean, de su familia y de todo aquello que para el resulta familiar. Se debe evitar que la persona permanezca en soledad, es preciso que su mente no trabaje en soledad, es preciso estarle hablando continuamente, y si no es posible, se debe recurrir a medios como la televisión, el radio, o grabaciones hechas por los mismos miembros de la familia; se debe mantener su mente ocupada la mayor parte del tiempo y únicamente dejarle descansar cuando este durmiendo. Al momento de despertar, es el momento mas propenso para sufrir las recaídas, así que el despertar debe ser también provocado e inmediatamente estimulado hacia las situaciones de la vida diaria. Conforme pasa el tiempo, esta terapia podrá ir disminuyendo su intensidad para observar que tan estable se mantiene el asiento de conciencia.

Pues bien, esto que hoy hemos incluido dentro de esta serie, deberá servirles como parte de sus investigaciones posteriores, sin embargo, es tan solo un paréntesis dentro del tema de las relaciones humanas. Dejo aquí mis palabras, con el deseo de que sirvan para dar mayor iluminación a la humanidad y estimular el deseo de servir a sus semejantes.

19. OBJETIVO DE LA VIDA: LA BÚSQUEDA DE LA FELICIDAD.

Habíamos comentado que el ser humano debe identificar sus creencias personales conscientes e inconscientes, dado que son estas las que condicionan su conducta y su disposición a ser feliz o a vivir llenos de conflictos. Mencionamos igualmente, que es preciso

hacer una transfusión de creencias en aquellos casos en los que se detecte una baja autoestima, o bien creencias profundamente arraigadas que obligan al individuo a renunciar a su felicidad personal.

Los sentimientos de culpa.

Generalmente los sentimientos de culpa producen tendencias al autocastigo, es preciso entonces identificar aquellas razones por las cuales el ser se siente culpable y extraerlas de raíz, mientras se van sembrando los pensamientos que permiten al ser humano entender que su destino en la tierra es llegar a ser feliz. Explicamos someramente la terapia que podría, en un momento dado, identificar sus creencias negativas para poder cambiarlas por otras positivas, sin embargo, es el momento de ir mas allá.

Las razones de los sentimientos de culpa.

Dijimos que la naturaleza o la calidad de las creencias acerca de uno mismo, determina la calidad de nuestras relaciones con los demás, esto significa, que cada uno de los seres humanos debe mantener atentamente vigilada su imagen de si mismo, respetarla, amarla, y tratar de valorarla adecuadamente, perdonar sus culpas, alabar sus virtudes y trabajar en esa imagen a través de una conducta intachable. Su concepto del bien y del mal, de lo correcto e incorrecto, son generalmente las razones de los sentimientos de culpa, reestructurar sus valores del bien y del mal, de lo correcto e incorrecto, es una estrategia, que a nivel de terapia, funciona con resultados sorprendentes. Sin embargo, antes de intentar cambiar estos conceptos, es preciso detectar las áreas débiles del individuo, sus tendencias naturales; un ser que manifiesta agresividad en sus patologías es probable que sus conceptos del bien y del mal se encuentren desfigurados, y a la vez, su seguridad personal no la adquiere sino a través de infundir temor a las personas que lo rodean, en esos casos se debe trabajar detectando las fuentes de inseguridad personal.

Fortalecer la autoestima.

Por otra parte, en aquellos individuos que son incapaces de tomar iniciativas que los lleven a un cambio en su vida y prefieren vivir eternamente perdidos en la multitud, totalmente mediocres en todas las áreas de su actividad, en estos casos se debe incrementar la autoconfianza y sembrar la semilla de una vida mejor, de la posibilidad de vivir totalmente diferente, lleno de satisfacciones y en completa y total armonía. Una persona apática es alguien que se ha aceptado tal como es, tal vez temeroso de cambiar, tal vez incapacitado para afrontar nuevos retos; fortalecer su autoestima y hacerle ver lo insignificante de su existencia, puede llegar a ser la formula que saque a un individuo de esa apatía.

En resumen, la labor sobre uno mismo consiste en identificar las creencias, trabajarlas, sembrar nuevas, y lanzarse por el mundo en búsqueda de la felicidad, tal vez sea este el objetivo maspreciado en nuestras vidas, la búsqueda de la felicidad.

20. LA SUPREMA FELICIDAD DE SER.

Habíamos comentado que en los seres humanos, la calidad de las creencias sobre su persona son determinantes para el triunfo o el fracaso de sus relaciones personales. Habíamos dicho igualmente, que como parte de las terapias de aquellas personas que son incapaces de relacionarse armónicamente, se encuentra la transfusión de creencias, suplantar las creencias negativas, por otras que incrementen la autoestima del individuo.

Estado de paz y armonía.

Hagamos un alto en este análisis y pensemos que es lo que determina en una persona, que pueda experimentar un estado de paz y armonía con todo lo externo.

En ciertos momentos de la vida, los seres humanos parecieran entrar en un estado de profunda armonía y de comunión con el universo, y esto es independientemente de los compromisos contraídos del pasado que hayan vivido, de los conflictos que en esos momentos estén sufriendo. Hay ciertos estados de armonía y éxtasis espiritual que el ser humano tiene por instantes, pero que sin poderlos controlar, se le escapan, y únicamente dejan un agradable sabor en sus recuerdos, es como si la mente de pronto decidiera tomarse un descanso, olvidarse de todo lo que esta viviendo, vivir el presente, ignorando las cadenas que lo atan a un pasado y negando las incertidumbres del futuro, se vive el presente, y en esos momentos se alcanza aunque sea por un instante, la paz.

¿Qué ocurre en esos instantes, que es lo que determina que el hombre, sin ninguna razón aparente, alcance un estado de paz y de armonía por unos breves momentos?

Si somos lo suficientemente observadores, notaremos que las continuas tensiones sufridas por el individuo, en cierta forma, agota la capacidad de lucha de una persona, llega un momento que se aceptan todos los conflictos, llega un momento en que el ser humano

dice: basta, abre sus ojos, observa al mundo que le rodea, ve al sol, respira el aire, oye el canto de los pájaros, el ruido tal vez de los automóviles afuera, pero hace una comunión con la naturaleza, sus procesos mentales permanentemente dedicados a imaginar soluciones a todos sus problemas que no son del presente sino del pasado o del futuro, todo se detiene, la mente deja de funcionar y únicamente queda la percepción de los sentidos y un algo misterioso que es propio de todos los seres y que grita internamente, quiero ser feliz. Durante esos breves instantes, pareciera que el tiempo se detiene, pareciera que la vida nos dice: mírame, te has perdido de todo esto durante mucho tiempo, esta es la verdad, esta es la realidad y tu permaneces ajeno a ella. El individuo descansa psíquicamente, sus tensiones son liberadas momentáneamente, se pierde en una contemplación que no tiene tiempo, que no tiene motivo, que no busca nada, simplemente experimenta la suprema felicidad de ser.

Sin embargo, estos momentos pasan, y nuevamente, la mente racional dicta lo que el hombre debe hacer y los procesos mentales se reavivan, los conflictos nuevamente llegan, las tensiones hacen su aparición, el individuo se enfrasca nuevamente en su lucha personal en la búsqueda de una felicidad que nunca encuentra, porque no es allí, y no es esa la manera de lograrla. Su mente busca afanosamente resolver sus problemas pensando que algún día se acabaran, pensando en que el día que tenga todos sus problemas resueltos la felicidad llegara, buscando afanosamente un día en el que pueda decir, estoy libre de problemas, estoy libre de conflictos, estoy libre de todo aquello que yo pienso me roba la felicidad. Pero los días transcurren uno tras otro en una cadena interminable y el hombre gasta su vida esperando un mañana que nunca llegara, porque la verdadera vida esta en el presente, en el momento actual, fundiéndose con todos sus conflictos, con todos sus problemas, con todos los hechos que viven en su presente no en el pasado.

Vivir el presente es la solución de nuestros problemas.

Entender que todo lo que acontece en el presente no constituye un problema, entender que los problemas no son otra cosa que la interpretación de hechos pasados, entender que la mente queda atrapada en la maraña de pensamientos que no son otra cosa que las interpretaciones, deducciones, y de la manera personal de ver las cosas, es una de las claves que deben asimilarse para entender las relaciones humanas.

El hombre no ve a las personas que lo rodean, ve a los recuerdos que tiene asociados con ellas; el hombre no ve la cara sonriente que le ofrece un amigo, ve todo el historial de relaciones y experiencias pasadas con el; el hombre ve a la vida asomándose al pasado, sin percibir el presente, y en ese proceso pierde la oportunidad de ser feliz, de experimentar el ahora y de lanzarse a ese viaje permanente, sin tiempo, que lo llevaría a la felicidad.

21. LA LIBERTAD. LEER EN LA NATURALEZA.

Continuemos con nuestras lecciones de La Ecología del Hombre en las Relaciones Humanas. El hombre pierde la dirección en que sus pasos deben caminar para la búsqueda de la felicidad y de las correctas relaciones humanas, porque su búsqueda se basa en sus experiencias personales; el hombre aprende en base a sus recuerdos, en base a todas aquellas experiencias que va acumulando a lo largo de su vida, sin entender que cada una de ellas lo va enriqueciendo, no precisamente por el hecho de haber acumulado una experiencia mas, sino por el hecho que cada una de ellas lo va acercando a su contacto con su Yo superior.

La influencia de los recuerdos.

El hombre vive la vida basado en sus recuerdos, sin entender que el verdadero secreto de la felicidad, radica en ese contacto intimo que puede alcanzar con su Yo superior, con su amada presencia. Cada vez que una lección es asimilada en su vida, la luz que dejan las experiencias lo van acercando a su contacto interior. El hombre se encadena mas cada día que vive, porque acumula responsabilidades, acumula experiencias, y estas van formando alrededor de el una cadena que condiciona cada uno de sus actos futuros; sin embargo, cuando el hombre entiende que las experiencias deben dejarle una sensación de frescura, una sensación de aprendizaje para llegar a contactar su maestro interior, en ese momento sus cadenas se van rompiendo, sus lastres se van haciendo cada vez mas ligeros, y su vida va tomando los aires de libertad que deben tener todos los seres humanos.

Atraverse a ser libre.

El hombre debe atraverse a ser libre, debe aprender a mirar a las personas, no basado en sus recuerdos, sino como seres nuevos capaces de cambiar de un instante a otro, capaces de ofrecer su amistad, su amor, su comprensión, a cada momento. El hombre debe

viajar por el mundo dándose nuevo a cada momento, olvidando el pasado y sintiendo el placer de vivir cada instante, gozando del aire que respira, del sol que lo alumbra, de la vida que lo rodea.

Un hombre libre respira un aire de felicidad, mientras que un hombre oprimido por el peso de las responsabilidades, vaga por el mundo en completa obscuridad, incapaz de observar la vida a su alrededor y sintiendo el peso de su pasado, de sus recuerdos, de sus expectativas que oscurecen el horizonte y solo le permiten ver sombras a su paso. Los seres humanos deben aprender que por mas pesada que sea la carga, por mas grande que sea la cruz, el sol seguirá saliendo, el mar seguirá haciendo sus olas, el viento seguirá soplando y los pájaros seguirán cantando, su vista regresara al día siguiente a ver la luz del sol, sus oídos volverán a escuchar el rumor del viento cuando se filtre entre las hojas de los arboles, sus pasos volverán a hollar el sendero y todos esos problemas que abrumaron durante días, o tal vez meses, su vida, pasaran como pasan las nubes de las tormentas, el sol saldrá cada mañana sin importarle si el hombre puede o no verlo.

La influencia de la libertad.

El hombre debe entender esas cosas, el hombre debe comprender que su vida no debe desperdiciarla ensimismado en sus problemas incapaz de resolverlos, porque una mente que no respira el aire fresco de la vida se envicia en los propios pensamientos y degenera sus emociones, cuando se alimenta exclusivamente de los recuerdos pasados. La libertad del hombre reside en la capacidad que tiene de poder percibir la vida a cada instante como un ser nuevo, aprendan a desligarse, a desdoblarse, y dejen que la personalidad inmersa en los conflictos se ocupe de resolverlos, mientras su ser interior disfruta del placer de ser, y lleva esa energía fresca a esa personalidad llena de conflictos que parece regocijarse cada vez que los recuerda.

Aprendan a no pensar en esos conflictos, aprendan a escuchar el canto de los pájaros aun en medio de las horas mas pesadas de su vida; aprendan a agradecer al sol que los alumbra aun en los momentos mas dolorosos; aprendan a respetar a todos los seres humanos que son capaces de sonreír aun cuando carecen de todo; aprendan a valorar a las madres, que cargando con la cruz de sus familias, siguen caminando por la vida pensando no en ellas, sino en sus hijos.

Aprender a leer el libro siempre abierto de la naturaleza.

La vida esta llena de ejemplos, heroicos unos, maravillosos otros. Aprender a leer la naturaleza para extraer de ella los ejemplos que pueden inspirar nuestras vidas, es una de las grandes metas que todos deberían tener. La vida es un libro abierto para todo aquel que decida buscarlo, sumérjase entre sus hojas y aprendan a leer ese lenguaje misterioso de las aves, de los niños, de las montañas, respiren el aire de la libertad y su vida cambiara, enriqueciéndola, para beneficio de ustedes y de todos los que los rodean.

22. EL AMOR Y EL SERVICIO.

En los últimos capítulos observaron un cambio en la exposición, un cambio en la forma como estábamos presentando los conceptos, esto fue necesario para poder despertar en nuestros lectores las áreas de su ser interior, que una vez que hacen contacto con la parte intelectual de la personalidad, le permiten descubrir esa unión, que aun cuando esta presente en todo momento, el ser humano pareciera olvidarlo. Hemos querido despertar al Yo interior de los lectores, moviendo aquellas fibras que lo ponen en contacto con las incongruencias que el ser humano mantiene en su conducta habitual.

El concepto de responsabilidad en el ser humano está limitado.

Ahora bien, es el momento de retomar otro de los grandes principios que en capítulos anteriores mencionáramos. Dijimos que el círculo de acción que un ser humano despliega en la sociedad, esta limitado por el concepto que tiene de cuales son sus responsabilidades como ser humano. Es perfectamente normal que una persona crezca pensando que su total responsabilidad consiste exclusivamente en casarse, tener hijos y dar a estos el sostén, la educación y el patrimonio que les permitan, a su debido tiempo, hacer lo mismo que ellos hicieron por ellos.

Un ser humano piensa que su responsabilidad termina al atender a cada uno de los miembros de su familia y tal vez a un pequeño círculo de amistades; si ese fuera el caso, la humanidad nunca avanzaría hacia el mejoramiento, hacia nuevas formas de convivencia, es preciso entender que todo ser humano mantiene tres funciones básicas, que a nivel psicológico, le permiten una realización total y completa.

Funciones básicas del ser humano.

1. 1a. Amor a sí mismo.

La primera de ellas tal vez sea la atención hacia si mismo, el ser humano debe amarse a si mismo para poder mantenerse erguido en el sentido psicológico, el amor propio es lo que le da la fuerza para levantarse cada vez que los problemas de la vida lo inclinan o lo obligan a tropezar, ese amor propio es lo que permite cargar a cuestas una cruz.

2. 2a. Amor hacia alguien.

Después viene el amor hacia alguien, el amor hacia otras personas, a su esposo, esposa, a sus hijos, a sus padres. El amor familiar le permite al hombre en los niveles psicológicos, sentirse útil, sentir que alguien lo necesita, a su vez, lo empuja a proteger a aquellos a quienes ama y de esta manera, la célula familiar se transforma en el sostén de la sociedad.

3. 3a. Amor hacia la humanidad.

Existe una tercera que es el deseo de servicio, el amor hacia la humanidad, esto le da al hombre dimensiones gigantescas; cuando el ser ofrece un servicio a la sociedad por el servicio mismo, en ese momento el ser alcanza proporciones gigantescas y su espíritu crece para abarcar dentro de su aura de servicio o de protección, a una gran colectividad de personas.

Es interesante observar que estos tres niveles psicológicos se van desarrollando con la edad física. En primer termino aparece en los niños el amor propio; cuando el ser tiene la edad suficiente, siente el impulso de formar la familia, y el amor familiar, antes manifestado como amor a sus padres tal vez, ahora se ensancha para abarcar a su propia familia, y cuando el hombre alcanza la madurez total, empieza a sentir la necesidad de crecer aun mas y hacer algo por la sociedad, en ese momento el ser se convierte en un servidor publico, aunque tal vez usando estas palabras en un sentido completamente altruista, su evolución espiritual consecuentemente se agranda y su realización personal empieza a ser evidente al enfrentarse a problemas que antes no sospechaba que existieran, es un nuevo horizonte el que se abre a sus ojos.

El servicio a la sociedad.

El servir a los demás no es una tarea hecha para todo el mundo, porque no todos tienen la estatura para realizarla, requiere antes de un crecimiento interior, requiere antes de un trabajo arduo sobre si mismo, requiere antes una preparación con el objeto de que las fuerzas a las que va a enfrentarse no lo dobleguen antes de que los primeros frutos empiecen a ser cosechados. La labor de servicio a la sociedad es un trabajo que no tiene marcha atrás, una vez que se ha aprendido a escuchar las voces de ayuda dentro del corazón no es posible acallarlas, permanecerán allí presentes, porque existen mas personas necesitadas en el mundo que las horas del día que puedan tenerse para ofrecérselas, es una labor que lejos de angustiar al servidor, debe llenarlo de una paz interna infinita.

Entender que el no esta solo ante el trabajo del mundo, entender que el sufrimiento es una escuela para los seres humanos, entender que el es el instrumento de la justicia divina y del amor divino, para hacer llegar exclusivamente a aquellos a quienes su balance de karma y dharma se los permite; el servicio es justamente entender que el servidor representa las manos de Dios trabajando en la tierra y que si alguien no alcanza ese servicio, es porque todavía le falta aprender algo mas.

Crecer en el servicio representa acercarse a Dios, experimentar ese deseo de servicio y a la vez recibir el agradecimiento correspondiente de parte de los hermanos, es una de las mayores dichas que puede un ser humano experimentar en la tierra. El servidor debe aprender a dejar a un lado su personalidad y saber que ese agradecimiento no va dirigido a su persona, sino a la fuerza que actúa a través de el; debe aprender igualmente, que el servicio lo esta ejecutando Dios mismo a través de sus manos y de sus palabras, y que el solo es un instrumento. Tal vez estas claves permitan clarificar algunos conceptos que sumergen en conflictos a los servidores.

Resumen.

Resumiendo entonces, dijimos que un principio fundamental para alcanzar la armonía interior era el meditar sobre si mismo; después dijimos que esta meditación acrecentaba la energía disponible para el trabajo en sociedad.

Mencionamos como un segundo principio, que la calidad de las creencias hacia uno mismo, determinaba igualmente la calidad de la energía que nosotros disponíamos para el trabajo hacia los demás, que era el amor a uno mismo lo que permite amar a los demás.

Ahora empezamos a ver el tercer principio: los límites que un ser humano se impone en su trabajo en sociedad, están determinados por sus creencias personales acerca de cuáles son sus responsabilidades como ser humano, por esta razón, es preciso entender, que el ser humano debe desarrollar estos tres niveles de actividad psicológica para poder alcanzar su completa realización.

23. TODO TRABAJADOR ES UN SERVIDOR DE LA COMUNIDAD.

El tercer principio rige la armonía entre las relaciones humanas.

La cohesión entre los diferentes cuerpos del hombre: el amor.

Habíamos comentado que el ser humano debe cumplir con tres funciones básicas dentro de las necesidades psicológicas del amor. El amor a sí mismo, el amor hacia otra persona o su familia y el amor hacia la humanidad, tres niveles de manifestación de amor, que no son otra cosa que el trabajo, energéticamente hablando, que desarrolla dentro de su campo social, de su espacio vital y de la psiquis del yo. La canalización de la energía del amor en estos tres campos le da la suficiente cohesión a sus diferentes cuerpos, permitiéndole una integración completa, y a la vez, una fortaleza total para enfrentarse a las relaciones humanas y a la sociedad en que se desenvuelve, de una manera exitosa.

Todo hombre debe entender que su labor debe extenderse mucho más allá.

Dijimos que el círculo de actividades que el ser humano desarrolla dentro de una comunidad, está claramente limitado por el grado de conciencia que el ser ha alcanzado de lo que debe ser su participación, es decir, de sus obligaciones y responsabilidades como miembro de una sociedad. El ser humano entiende de una manera natural, que su actividad involucra a su familia por una parte, y a ese pequeño círculo de personas que conforman sus amistades, o sus compañeros de trabajo, o sus vecinos, y ve como una parte ajena a su vida, a todos aquellos seres, que viviendo en diferentes países o comunidades, no mantienen ningún contacto con él. Este concepto está totalmente limitado y debe por lo mismo ser cambiado.

Todo hombre debe entender que su bienestar está totalmente ligado al bienestar del resto de los seres humanos.

El ser humano debe entender que su bienestar está totalmente ligado al bienestar del resto de los seres humanos, que su felicidad se ve comprometida cuando fuera de su comunidad existen crisis, desarmonías, pobreza, o cualquier otro factor que ocasione conflictos en el resto de los seres humanos. Todo hombre debe entender que su labor no termina exclusivamente en su familia y en ese pequeño círculo de personas que lo rodean, sino que debe extenderse mucho más allá, hasta donde sus capacidades le permitan, hasta donde sus posibilidades lo puedan hacer llegar.

Se debe pasar de una educación egoísta a una educación altruista.

Estos conceptos deben ser incluidos dentro de la educación infantil, de tal forma que el hombre sienta, a medida que va creciendo, que los alcances de su actividad pueden ir mucho más lejos de lo que originalmente podría haber pensado; se debe pasar de una educación egoísta a una educación altruista, el ser humano actualmente es educado para su propio bienestar, para garantizar el futuro de él mismo y de su familia, sin embargo, la función social de la educación, esos aspectos que enfatizan el hecho de que el ser humano está recibiendo una preparación para después convertirse en un servidor público, son áreas que requieren ser desarrolladas en un grado mucho mayor dentro de la educación.

La vocación al servicio.

Entender que todo trabajador participante en cualquier empresa, en cualquier empleo, no es otra cosa que un servidor de la comunidad, es parte, y debe ser parte, de la educación en todos los niveles. La vocación al servicio debe ser parte íntima de los conceptos que el ser humano recibe desde la cuna; una sociedad que entrena a sus integrantes para ser exitosos exclusivamente en su bienestar individual, es una sociedad que definitivamente estará trabajando, no para resolver sus conflictos, sino para hacer más marcadas las competencias entre los individuos y la diferencia de clases.

Por otra parte, cuando la vocación al servicio se expresa de una manera universal, es decir, cuando dentro de las metas de todo ser humano está el servicio a la comunidad, el poder desempeñar un trabajo con un nivel de perfección o excelencia, en esos momentos, los seres humanos rompen sus limitaciones y el deseo de superarse va implícito en el deseo de servir; superarse a sí mismo para mejorar su servicio hacia los demás, debe ser uno de los lemas sobre los cuales se cimienta la educación del futuro.

Hablar de que el ser humano no entiende que su función es universal y que su círculo de actividades debe ir más lejos de lo que hasta ahora comprende, es hablar de una deficiencia del sistema educativo, es hablar de una falta de conciencia en cuanto a

responsabilidades se refiere, así pues, uno de los aspectos en los que deberá ponerse mayor énfasis en los sistemas educativos futuros, es en la vocación del servicio, en entender que no existe un denigramiento en la calidad de la persona cuando sirve a otros, que el servicio no es de ninguna manera una tarea indigna, sino una tarea que ennoblece a todos aquellos que la ofrecen, así pues, reflexionemos en estas líneas y hagamos extensivo este enfoque sobre la educación.

24. DE UNA SOCIEDAD EN COMPETENCIA A UNA SOCIEDAD COOPERATIVA.

Hemos venido comentando que las limitantes que un ser humano se impone en sus responsabilidades, limitan su participación dentro de la comunidad en que vive. Quisiera que para entender mejor este punto, enfocáramos nuestras reflexiones hacia el tipo de educación que la sociedad da a sus hijos.

Características de la competitividad.

En un mundo en donde la competencia es el modus vivendi de cada ser humano, es natural que se establezcan dominios particulares de cada individuo, e igualmente es lógico, que cada ser humano trate de hacer crecer sus dominios y que a esto se le conozca como alcanzar el éxito. En un mundo en competitividad, cada uno lucha contra los demás, lucha porque su camino sea mas rápido, mejor, y se traduzca en mejores beneficios personales dentro de la sociedad en que se desenvuelve; la situación es análoga a tener una serie de personas tratando de jalar a un objeto pesado a través de una sola cuerda y cada quien empujando en diferentes direcciones. Para ser mas claro, digamos que una determinada sociedad, que cuenta con un determinado capital, esta siendo testigo de la lucha de todos sus hijos por apoderarse de la mayor cantidad de capital que posee. La lucha por la obtención de las posesiones materiales es encarnizada entre todos los individuos de la sociedad, pero dado que existe un numero limitado de bienes materiales dentro de una sociedad, es lógico entender, que si hay alguien que adquiere mucha riqueza, habrá otros muchos que se queden en la pobreza, esto como una consecuencia de la lucha por la adquisición de estos bienes.

Características del proceso de producción.

Sin embargo, existe el concepto de producción. Cuando esta producción de bienes se realiza de una manera armónica por todos los individuos de la sociedad, entonces el enriquecimiento será gradualmente alcanzado por todos. Sin embargo, tenemos dos procesos en competencia, por un lado, la lucha por acumulación de bienes que algunos individuos monopolizan, y por el otro, el esfuerzo que se hace para la producción de estos bienes. Entendamos que si no existe una legislación que pueda regular esta ambición desmedida de algunos individuos y el esfuerzo por la producción, tendremos, tarde o temprano, a una sociedad totalmente desintegrada, en donde las clases sociales tendrán una diferencia sumamente marcada.

Transformar los principios educativos de una sociedad en competencia, a una sociedad cooperativa.

Todo esto debe servirnos de preámbulo, para entender la urgente necesidad de transformar los principios educativos de una sociedad en competencia, a una sociedad cooperativa. Es preciso enfocar las mentes de los niños a trabajar por el bien de la colectividad; esta idea que inspiro los sistemas comunistas fue tergiversada por los líderes responsables de materializarla, porque el hecho de que fuera el estado el poseedor de todos los bienes para evitar la competencia entre sus individuos, llevo curiosamente a los pueblos a tener una dictadura de gobierno, un monopolio por el mismo gobierno; paradójicamente, el sistema comunista fracaso por haberse convertido justamente en lo que quería evitar; sin embargo, el germen de la idea que inspiro a estos sistemas políticos, definitivamente esta de acuerdo con los principios espirituales de igualdad entre todos los hombres y de trabajo para la colectividad. Las legislaciones que regulan las operaciones económicas y comerciales de una sociedad, deberán seguir siendo el sustituto ante la falta de los principios éticos que todo ser humano debería manifestar. Llegara un tiempo en que la sociedad madure a tal grado, que los principios éticos de buena voluntad hagan innecesarios los códigos penales y civiles, pero mientras esto llega, las legislaciones son justamente el instrumento inventado por los seres humanos, para crear las condiciones de vida propicias para el desarrollo de la raza humana.

¿Cómo se podría establecer un sistema educativo que trabajara en la idea de la cooperación y el beneficio de la colectividad? Los criterios fundamentales bajo los cuales se debe enfocar esta nueva educación, es la del trabajo en grupos, el trabajo en equipo, y haciendo madurar en las mentes infantiles, las ideas de que el ser humano no puede ser feliz aisladamente, precisa de que su entorno, igualmente, tenga un alto nivel de armonía. Un hogar no puede ser prospero si esta rodeado de un cinturón de miseria; igualmente, una ciudad no podrá prosperar y vivir armónicamente, mientras en los alrededores se encuentren personas que carezcan de todo. Se

debe entender que el ser humano necesita vivir en armonía, trabajando para todos; una sociedad fundamentada en este principio, inmediatamente alcanzaría el liderazgo mundial en todas las ramas de actividad, puesto que la competencia habría sido eliminada y su trabajo se multiplicaría al cien por uno, al estar todos enfocados hacia el mismo esfuerzo.

¿Dónde termina la responsabilidad de un ser humano para con su sociedad?

Termina en aquel punto, en donde a donde quiera que voltee, pueda ver únicamente armonía y solidaridad de unos para con los otros. Cuando el ser humano alcance la armonía integral como sociedad, ahí terminara su responsabilidad de trabajar para los demás. Este es el secreto de la convivencia armónica: "AYUDA A LOS DEMÁS PARA QUE ALCANCES UNA MAYOR ARMONÍA EN TU VIDA". Es una verdad evidente, que en los espíritus evolucionados, la vocación de servicio es una necesidad tan grande como la del hambre, la sed, o la respiración.

Servir a los demás es algo indispensable para el equilibrio interior de los seres en evolución.

Actualmente la sociedad, la educación, y un sinnúmero de factores que tienen que ver con la inseguridad y el temor, han acallado esta necesidad del hombre, pero el tiempo llegara en que despierte con tanta fuerza, que la transformación de la sociedad será conocida como la mayor revolución que la historia haya conocido y anunciara la llegada de la verdadera edad dorada.

25. TRABAJO A TRAVÉS DE DISCIPLINA PSICOLÓGICA Y MEDITACIÓN.

El ser humano amplía su campo de actividad hasta un nivel en que su sentido de responsabilidad le indica como el mas adecuado; no se extralimita mas allá de lo que su conciencia le marca, pero a la vez, se mantiene insatisfecho hasta en tanto no llene esas necesidades que su ser interior le esta marcando. Todo esto fue explicado en el tercer principio de las Relaciones Humanas.

Llegamos ahora al ultimo principio. La capacidad para entender a los semejantes, la capacidad para establecer relaciones armónicas entre todos los que nos rodean, esta íntimamente relacionada con la comprensión que nosotros hayamos alcanzado de nuestras propias debilidades y limitaciones, es decir, mientras mejor se conozca un ser humano, mayor será su capacidad para sostener relaciones armónicas con sus semejantes y esto se debe principalmente, a que en esencia, los seres humanos mantienen la misma naturaleza y los mismos mecanismos de respuesta, así pues, cada quien lleva en si mismo un gran libro en el cual puede leer los principios que regulan las actividades humanas y sus relaciones entre si.

El estudio de sí mismo. Los mecanismos de defensa.

El estudio de las propias capacidades, debilidades y personalidades, se hace imperativo una vez que se conoce este principio, el descubrimiento de estos conceptos no son ni sencillos ni evidentes de observar, el ser humano ha desarrollado una curiosa capacidad para ignorar sus propios defectos y al mismo tiempo para observar los ajenos; esta capacidad tiene su raíz en el hecho de que el ser humano requiere mantener una autoestima fuertemente vitalizada, para que le permita llevar la suficiente energía para mantener equilibradas las presiones que recibe de su relación con el resto de las personas, es decir, el ser humano ha desarrollado un mecanismo de defensa que le permite estar bien consigo mismo, ignorando sus defectos, para que de esta forma no se introduzcan tan fácilmente dentro de el, las enfermedades de la depresión y los sentimientos de culpa, que vistos en forma aislada, son enormemente desgastantes; pero a la vez, este mecanismo de defensa impide a los seres humanos observar su status actual e iniciar un proceso de mejoramiento.

Por esta razón es que es importante que los seres humanos trabajen sobre si mismos, a través de una disciplina psicológica y de meditación.

Mas adelante, cuando el ser humano entienda las relaciones con sus semejantes y los principios que las regulan, el mismo ser humano desarrollara técnicas que le permitirán iniciar este proceso de perfeccionamiento de su personalidad.

26. EL CONOCIMIENTO DE SI MISMO.

El conocimiento del hombre sobre si mismo, le permite alcanzar una mayor comprensión de los procesos mentales y emotivos que sus semejantes están viviendo. Esta comprensión de los problemas ajenos, le permite abrir las puertas del corazón y de la amistad de todos aquellos de quienes se rodea. Descubrir cuales son las debilidades propias y poder trabajar en ellas, constituye el camino que desde siempre han seguido los iniciados de todas las épocas.

Los seres humanos igualmente, a través de los conflictos derivados de su propio comportamiento, los obliga a ir modificando, parcial o totalmente, sus distintas personalidades. En estos procesos de cambio, cada uno de los seres humanos va adquiriendo un mayor conocimiento de sí mismo, que a nivel inconsciente, lo va llevando a una evolución espiritual. Por otra parte, los discípulos de la luz, conscientes de que el sendero pasa primero por el postulado de "conócete a ti mismo", emprenden este estudio con toda diligencia y disciplina, buscando dentro de ellos las semillas del conocimiento universal. Poder traducir estos conocimientos y este entrenamiento de los discípulos espirituales para que sea asimilado por la sociedad humana, es una de las tareas que grupos como ustedes están llevando a cabo.

Una persona que entra en conflicto fácilmente con los demás, es alguien que no se conoce a sí mismo, no se ha aceptado como es y piensa que los demás son totalmente imperfectos, negativos y conflictivos, cuando en realidad lo que está pasando, es que su desconocimiento de sí mismo, lo lleva a cometer imprudencias que desarmonizan o desestabilizan las relaciones que tiene con las personas que lo rodean. Es preciso entender que en esencia los seres humanos son similares, han creado sus propios mecanismos de defensa mediante procesos idénticos, aunque con diferentes resultados.

En cada edad física se crean actitudes negativas.

La infancia deja cicatrices que posteriormente se convierten en mecanismos de defensa. La juventud deja actitudes que posteriormente se transforman en habilidades o defectos de la personalidad humana. La edad adulta crea metas y formas de acción que siembran el futuro de su propia vida. Y finalmente la senectud, renuncia a vivir el presente para sumergirse en las sombras del pasado, lamentando todo aquello que no pudo lograr y sintiendo que la vida se le escapa a cada momento, sin tener la menor ambición de luchar para seguir adelante.

Es preciso, entonces, que desde la infancia misma, al individuo se le encamine correctamente, creándole actitudes positivas, moldeando sus emociones y sembrándole semillas de inquietud para su constante superación.

Educar a los hijos para que practiquen la meditación y la autoobservación.

La sabia costumbre de meditar acerca de sus propias acciones, es una disciplina que debería ser cultivada por todos los seres humanos, mas para esto, es preciso que los propios padres aquilaten el valor de las enseñanzas, se concienticen de sus miserias actuales y puedan entrever que existe una forma distinta de vivir plenamente en armonía. El camino que lleva al hombre a la total y completa armonía con sus semejantes, es un camino de autoobservación, de meditación en sí mismo, de trabajo continuo sobre todos aquellos aspectos de su propia vida, en los que reconoce que hay que modificar cosas. La ecología de las relaciones humanas, no es otra cosa que un sistema de principios que explican los diferentes tipos y reacciones, las diversas tendencias y actitudes que los seres humanos toman cuando se relacionan con otros.

Epilogo.

Esperamos, a través de esta larga serie de lecciones, habernos podido acercar un poco mas a la comprensión del mundo interior humano. Pensamos que los conceptos que hemos vertido en estas lecciones puedan llegar a serles útiles en sus enseñanzas y en sus esfuerzos por reeducar a la humanidad. Como muchas veces hemos platicado, la enseñanza lleva implícita la responsabilidad de impartirla; están siendo ustedes poseedores de una multitud de secretos y conocimientos que deben ser puestos al alcance de los seres humanos. Entiendan y nunca olviden esta gran responsabilidad, porque cada uno en sus distintos papeles, carga a cuestas parte de esta responsabilidad de la que hoy hablo, tradúzcanla en cursos, en libros, en enseñanza y háganla disponible a todos..

